

Ida Gramcko

"Déjame suspendida en el espacio entre los vientos firmes"

ENSAYO BIOGRÁFICO escrito por *María Cristina Solache Galera*





IDA MARGARITA GRAMCKO CORTINA

**“Déjame suspendida en el espacio entre los
vientos firmes”**

“Veré la blanca flor y será mía, ¡Mía!”

María Cristina Solache Galera

Herederos de María Cristina Solache
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2022.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798841699705

Diseño de portada
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

Prólogo

IDA GRAMCKO: UNA VOZ IN- TERMINABLE

Alberto Hernández

La mejor manera de acercarse a una escritora como Ida Gramcko es saberla en gerundio. Es tenerla en ese presente continuo que es su obra.

Poeta, narradora, dramaturga, periodista, psicótica, porteña, venezolana y muy premiada. Mencionada por los grandes de la literatura nacional, esta mujer que salió de la escuela primara a los 38 años, siguió siendo la niña, la adolescente y luego la mujer que deslumbró a quienes lograron tenerla cerca.

Era una Venezuela en la que los imposibles lograban asomarse como augurios, anuncios que se hacían realidad y deslizaban el ánimo hacia la gracia de ser conocido gracias a la profunda fe en las palabras, pero sobre todo en la emergente necesidad de “salir adelante” gracias al talento y el tesón.

Hablamos de quien vivió parte de nuestra historia contemporánea al lado de mujeres y hombres que empujaron el país hacia la modernidad, hacia la puesta en escena de una cultura verbal que seguirá siendo nuestro referente.

En este libro Ida Gramcko se pasea por su cronología. Protagoniza su existencia gracias a la porfía de

María Cristina Solaeche Galera, quien la busca, la encuentra y la celebra a través de su biografía, de su obra y de su presencia en el mundo cultivado de Caracas y el resto del país.

Desde sus pininos periodísticos con María Teresa Castillo, Ana Luisa Llovera y Carmen Clemente Travieso, Ida no dejó página ilesa: escribió, tachó, escribió, corrigió, publicó y fue premiada. Viajó y se reconoció en la cultura de los países que la recibieron y dejó en alto el nombre Venezuela.

En estas páginas de Solaeche Galera están los signos de rotación de su carrera, el mundo que la vivió y la convirtió en un punto de apoyo para hablar de literatura venezolana. La prensa capitalina y algunos medios regionales sintieron su talento. Y desde esa presencia comenzó a revelarse su obra creativa: su poesía, sus relatos, novelas y obra dramática: *Umbral* (1942), *Cámara de cristal* (1943), con prólogo de Juan Liscano. Ese mismo año, el del nacimiento del diario de los Otero, hizo de *El Nacional* parte de su hábitat. Y siguió su racha de publicaciones: *Contra el desnudo corazón del cielo* (1944), *La vara mágica* (1947-51), *Poemas* (1952), *La Rubiera* (teatro, México, 1947), *La hija de Juan Palomo* (teatro, 1948), *Belén Silveira* (teatro, 1955), *Job y la gacela*, *La mujer del Catey* (teatro, 1955), *La loma del ángel* (teatro y poesía), *Juan sin miedo* (novela, 1956), premiada en el concurso Premio “José Rafael Pocaterra” del Ateneo de Valencia; *La dama y el oso* (teatro, 1959), *Penélope* (1960). Nuevamente, gana el “Pocaterra”,

esta vez con el poemario “Los estetas, los mendigos, los héroes (1962). Ese año obtiene el diploma de sexto grado de educación primaria y continúa los de secundaria mediante parasistema. Todo un paréntesis: se gradúa y luego estudia en la UCV y da clases en esa misma casa de estudios. En 1964 publica una de sus obras más resaltantes: Poemas de una psicótica, poemario que recibe muchas páginas de la crítica nacional. En 1965, Lo máximo murmura, premiada por la Universidad del Zulia. La hoguera se hizo luz, Sol y soledades, Platero y nosotros, Este canto rodado son publicados; El jinete de la brisa, Preciso y continuo, en 1967, donde teatro, poesía y reflexiones desatan su carácter creativo. En el año 1968 sale al público el poemario Salmos, al año siguiente, Cero grados, Norte franco.

No para de trabajar. En 1972 aparece su novela Tonta de capirote. Y en 1977 le otorgan el Premio Nacional de Literatura. Pero no para, sigue acumulando elogios y títulos.

Este estudio de María Cristina Solache Galera representa un importante aporte al trabajo de indagación para dar a conocer a las nuevas generaciones de lectores la vida y obra de esta mujer que aún sigue escribiendo más allá de su ausencia.

Su obra nos recrea a diario.

Maracay, 17 de octubre de 2019.

*No dejamos constancia,
apenas marcamos
la huella de una bandada
que buscando las cimas
logran reflejar sus cuerpos
en la profundidad de las aguas.*

Elizabeth Schön.

No sé si pienso o cruzo el camino.

*Ni si es ya el final de la llama.
O lo peor de la púrpura.*

Luis Alberto Crespo.

*Misterio y no azar
anuda y desanuda
la huella del sol
las gramíneas de una tarde
movimiento sordo que se modula
ritmo que nace y se prolonga
de marisma en trópico
desde el alborozo hasta el frío
se acerca para jugar
sobre la corteza del tiempo.*

Philippe Robert Jones.

Ida Gramcko: nace en el poblado San Esteban, en Puerto Cabello, estado Carabobo, en la costa centro-norte de Venezuela, el 11 de octubre de 1924. Muere en Caracas, Venezuela, el 02 de mayo de 1994. Es la segunda hija de Don Henrique José Gramcko Brandt (el primer odontólogo venezolano con título universitario; lo obtiene en Filadelfia en 1915), y de Doña Elena Margarita Cortina Gramcko. Son descendientes venezolanos de rígidas familias luteranas del norte de Alemania. Una parte de la colonia alemana al llegar a Venezuela, se radica en la zona norte de Puerto Cabello, con sus estrechas y adoquinadas calles.

Los Gramcko Cortina, contraen matrimonio en Puerto Cabello, el 14 de agosto de 1919, y se instalan, en una casa con una construcción larga y un estrecho corredor, con las paredes agrietadas, un patio interior con trinitarias, y varios gatos.

La única hermana de la poeta **Ida Gramcko Cortina** es, Elsa Gramcko Cortina, una notable pintora y escultora venezolana.

Mi madre y mi padre eran primos hermanos. Ella era Gramcko Cortina y él era Gramcko Brandt. En ese hogar, instalado en Puerto Cabello, nacimos mi hermana y yo.

Entrevista con Ida Gramcko para la revista Imagen. Por Milagros Socorro. 1991.

Se inicia **Ida** en la poesía, con las lecturas que su madre le hace desde que es muy chiquilla; son poemas de autores como Juana de Ibarbouro, Rubén Darío, Gabriela Mistral, Eça de Queiroz...**y eso de alguna manera, constituyó una orientación.** Y con apenas tres años, la pequeña niña, ya comienza a dictarle versos a su madre, y después a escribir; desde entonces, no detiene la escritura hasta su muerte.

¿El abecedario? En los letreros de las calles. Dos hileras de casas, alzadas ante la calle estrecha, eran grandes páginas con A de aduana, C de confitería y B de biblioteca. Así pude leer y escribir con letras de imprenta.

Tonta de capirote. 1972.

Una niña provinciana de orígenes alemanes y celestes, encerrada entre muros de paternal contención, ávida y taciturna con un lazo gigante en la cabeza, ya anunciaba su llegada desde el futuro: una mujer de existencia colmada esculpida en palabras, un salto de voluntad en contra de su época y las falsas tesituras. Enza García Arreaza.

Pero tenía un lirio. Sólo tenía un lirio. Lo vi abrirse, en el campo, y al llegar a la casa me di un golpe en la frente:

– denme un papel que tengo una cosa aquí – solo acertaba a decir.

– tiene dolor de cabeza – comentaron, y me iban a dar una aspirina. Pero me apresuré. Tomé el

lápiz que estaba junto al teléfono, arranqué una página de la agenda vecina, y escribí:

**En esa mata de verdosas hojas
Como un alma blanca surge un lirio encantador.**

Tenía tres años. ¿Por qué el lirio surgía como un alma?

Tonta de Capirote. 1972.

Desde pequeña prefería soñar a jugar, contemplar bocadillos de guayaba a comérselos; prefería la sutileza de la palabra <toronjil> a la toronja que servían de postre en la mesa y el paisaje nevado de las postales navideñas a los paisajes inmediatos.

Gabriela Kizer.

Le toca vivir la última década de la dictadura del gomecismo, la caída del primer intento democrático con el derrocamiento de Rómulo Gallegos, el derribo de Isaías Medina Angarita, el trágico final de Carlos Delgado Chalbaud, la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, y el desarrollo de la democracia desde Betancourt hasta el inicio del segundo gobierno de Rafael Caldera.

En su último año viviendo en Puerto Cabello, sin tener cursado el sexto grado, **Ida** asiste a clases en una escuela de comercio donde se enseña una forma muy original de mecanografía, con el tecleo al ritmo de diferentes melodías con distintas velocidades, de piezas

musicales que colocan en una vitrola.

Tengamos en cuenta, que en Puerto Cabello, se abre el primer liceo ya adentrado el año 1950.

En esos primeros años yo tuve una vida completamente provinciana, incluso sin colegio. Yo aprendí a leer en los letreros de las calles. Me pusieron un año en un colegio y me retiraron. Y luego, cuando ya era una adolescente, abrieron un colegio de comercio al que entramos una serie de muchachas que no teníamos sexto grado, pero nos aceptaron, y allí aprendí mecanografía. Cuando iba a pasar a segundo año, cerraron la escuela.

Después, hace sus propias lecturas de los clásicos del Siglo de Oro español (siglos XVI Renacimiento y XVII Barroco); lee al cordobés representante del *culteranismo* Luis de Góngora, al poeta prerrenacentista Jorge Manrique, al renacentista Garcilaso de la Vega, al notable escritor español Miguel de Cervantes, al madrileño representante del *conceptismo* Francisco Quevedo...

El estilo barroco en las letras con su complejidad en los recursos formales, que reflexiona sobre el paso del tiempo, que pierde la confianza en los ideales platónicos y del renacimiento y, con la angustia existencial como protagonista, embelesa a **Ida Gramcko**.

En la novela, las lecturas de el británico Aldous Huxley, del alemán Thomas Mann, del francés Stendhal...

Con su propio discurso personal, ella deja entrever, una rica ilustración que envuelve toda su obra en un ambiente filosófico muy característico de la poeta.

Su cuantiosa obra abarca: el ensayo, la crónica periodística, la dramaturgia, el relato y muy especialmente la poesía. En todos los géneros que escribe: poesía, teatro, ensayo, relato, ficción y periodismo, **Ida Gramcko** combina las reflexiones filosóficas aliadas del pensamiento heideggeriano, lo mítico, el misticismo y lo amoroso.

No encuentra en su vida **Ida**, consuelo en las religiones; de ancestros luteranos y padres católicos, las imágenes religiosas se le antojan **cursilonas**, y sobre la gente rezando dice **es como si les hubiesen dado cuerda**.

De esta entrega vehemente a la escritura y constante dedicación y trabajo, resultan más de treinta y tres libros entre poemarios y obras de teatro, varias obras la mayoría inéditas sobre escritores y pintores venezolanos, e incontables artículos de prensa.

Sus primeras publicaciones las realiza apenas con ocho años, y a los once, ya escribe en algunos diarios regionales de Puerto Cabello.

-1936.

Cuando **Ida Gramcko** cuenta doce años, el poeta venezolano Andrés Eloy Blanco, visita a la familia en

Puerto Cabello, y lee los poemas que ella ha escrito y tiene primorosamente recogidos en un álbum. El poeta admirado, le dedica cuatro años después un poema.

-1938.

La adolescente **Ida**, hace su primera aparición pública, cuando se presenta en el Teatro Municipal de Puerto Cabello, en la representación del sainete del dramaturgo y actor venezolano Rafael Guinand, *El Rompimiento*, donde ella declama *Sonatina*, popularmente conocido como *La princesa está triste*, del poeta nicaragüense Rubén Darío.

Es recibida por el público como una “niña prodigio”, recibiendo un premio de poesía con apenas catorce años de edad.

-1939.

En una larga travesía por una terrosa carretera, la familia Gramcko Cortina se muda a la capital Caracas. Viven en varias residencias, en la esquina *Gobernador* y en *El Conde*, hasta que se establecen definitivamente en *El Paseo Los Rosales*, en una casa de dos plantas, con una terraza y un espacioso y selvático jardín. Engalana la sala un piano de cola que toca el padre.

Y fue a la edad de catorce o quince años que me vine para Caracas. Era la primera vez que salía de Puerto Cabello.

De Puerto Cabello, llega a Caracas, con un rico bagaje de las muchas lecturas de su madre en su infancia, y de ella misma, a las que añade las de autores como: Amado Nervo, José Asunción Silva, Delmira Agustini, Gustavo Adolfo Bécquer, Pablo Neruda, Johann Wolfgang von Goethe y Rabindranath Tagore. En Caracas, desde muy jovencita, ya entra en relación con la intelectualidad capitalina.

En la capital, **Ida Gramcko**, asiste a varios cursos de filosofía y literatura de manera irregular.

-1939.

A partir de esta fecha, con apenas quince años de edad, inicia su carrera periodística por un breve tiempo en el diario *Últimas Noticias*, en el que la adolescente **Ida**, trabaja al lado de mujeres de la talla de María Teresa Castillo, Ana Luisa Lovera y la que es la primera reportera de la prensa moderna de Venezuela, Carmen Clemente Travieso. La profesión de periodista la ejerce **Ida Gramcko** durante cincuenta años. Escribe publicaciones periódicas en *El Gato Líder* (Valencia, estado Carabobo) y en *El Unare* (Zaraza, estado Guárico). Poemas como: **Plegaria, Presentación, Así es todo, Reproche, Épocas, Súplica, Estoy soñando contigo, Aridez...** aparecen publicados con el seudónimo **Diana del Campo** en algunos de estos periódicos.

Incursiona en la radio en programas interpretados ante el micrófono en *Estudios Universo*, para los que

ella escribe historietas en versos y diálogos de carácter sentimental.

-1939.

A finales de este año, la pianista, musicóloga y compositora venezolana María Luisa Escobar, la presenta en una vespertina literaria en el Ateneo de Caracas.

-1940.

Cuando tiene dieciséis años, el poeta venezolano Andrés Bello, admirado ya desde su visita a la familia en 1936, del dominio del lenguaje de **Ida**, le dedica el poema *Lamento y gozo del destino lírico*, como premonición de lo que sería su poesía.

*¡Apenas una niña
y ya tendida en cruz el alma
sobre la piedra lírica!
¡Sobre la anca piedra azteca
de zodíaco indescifrable
para los ojos aún encandilados;
tendida en cruz, y apenas una niña,
sobre el terrible calendario!
Surcos entre los signos;
la sangre fluye y corre
a ribetear los hondos caracteres
y lubrifica el tiempo de la piedra
hasta caer en rebosado empuje
y concentrar en gotas ya cuajadas
la luz, de donde el corazón se surte.*

*Apenas una niña
 y ya sobre la piedra, acribillada
 y el corazón mirando a la luz por la herida.
 Tierra abonada al golpe
 y al "toma" y al "jamás" y al quieto lloro
 con que el Poeta se reparte el mundo,
 sangra universos y se queda solo.
 Apenas una niña
 y ya en cien horizontes repetida de angustia;
 es una niña, apenas una niña
 y -¡qué dolor, dolor!- ya es tuya.
 ¡Pero no! ¡qué alegría! ¡es una niña
 y es Poeta! ¡Al través de su palabra
 ven a mirar la tierra amanecida!
 Asómate y verás qué verdes mundos
 al otro lado de la herida.*

*Andrés Eloy Blanco.
 Lamento y gozo del destino lírico. A Ida Gramcko.*

-1940, 6 de mayo.

Este día, realiza su segunda presentación pública, en un salón del Club Venezuela, en el primer Café Cultural que la Asociación Cultural Americana organiza. El escritor venezolano Julián Padrón, es el presentador y la joven **Ida** declama ante un numeroso público.

-1940.

Publica en el semanario ilustrado *Billiken* (Caracas).

-1941.

Escribe en el diario *Crítica* (Caracas).

-1941, febrero.

Ida Gramcko irrumpe actuando en el teatro, con un papel secundario en la obra lírica *Orquídeas azules*, considerada la primera opereta venezolana. Sinfonía y ballet sobre una leyenda venezolana de la selva guayanesa; obra de teatro de la escritora venezolana Lucila Palacios (Mercedes Carvajal), y la música de María Luisa Escobar. Se presenta en el Teatro Municipal de Caracas.

El primer ensayo de la opereta fue reseñado en el diario La Esfera el 21 de febrero por el periodista español José Benavides, exilado republicano, cuya atención se fijó en la escena de la paloma mensajera, representada por “la deliciosa poetisa Ida Gramcko”.

(...)

Esa noche le propuso, como paloma mensajera que era, que volara hasta Buenos Aires para buscar un paraguas que él había olvidado allá, y le confesó a su amigo Guillermo Llanos la impresión que le había producido la muchacha (“Con esa señorita me caso yo”). Flores, alhajas, caramelos, cartas perfumadas y atadas con cintas, funciones de cine, recelo familiar y conversaciones telefónicas desde una tienda de comestibles caracterizaron el noviazgo. La bronca voz castellana de aquel hombre delgado y de corta estatura que casi le doblaba la edad terminó por cautivar a nuestra poeta. Gabriela Kiz̧er.

-1941, junio.

Recibe el premio de la Asociación Cultural Interamericana, por su poemario **Umbral**, aún sin publicar.

Los escritores y poetas venezolanos Ada Pérez Guevara, Carlos Eduardo Frías y Pedro Sotillo, conforman el jurado del Segundo Concurso Femenino Venezolano. Es ganador el poemario *El Cristal nervioso* de Enriqueta Arvelo Larriva; *Alas en el viento* de Jean Aristeguieta y **Umbral** de **Ida Gramcko**, obtienen menciones honoríficas.

Al referirse a **Ida Gramcko**, el presentador en esta ocasión, el poeta venezolano Antonio Arráiz, autor del poemario *Áspero*, afirma:

Pasan ráfagas procedentes de las más opuestas posiciones espirituales, voces curtidas y arrastradas por la brisa, rachas de extraña melancolía, como si hasta ella llegasen, por el ancho dorso del mar, problemas hiperbóreos. Antonio Arráiz.

-1942. Umbral. (poemario) Publicación de la Asociación Cultural Interamericana, Colección Biblioteca Femenina Venezolana, Vol 5. Caracas.

En este libro, la poeta reúne poemas amorosos, estampas marineras, historias y mitos y populares: **Estampa marinera, Romance en blanco y negro, Duda eterna, Relación...**

Le canta también, a la hermosura de los objetos antiguos y **sumisos**; al final de la obra, se asoman originales ideas sobre el ser y la verdad en los que sorprende la belleza de las imágenes en los versos de una jovencísima poeta que los escribe entre los catorce y los dieciséis años. Al preguntársele sobre el título del poemario **Umbral** dice:

Estoy en el umbral del amor, del ensueño y de la vida misma.

**Hay alguien que me llama desde remotas cimas,
hay una voz profunda que me pide estar cerca.
los aires se arremansas en corrientes continuas
hasta fundir los ecos en la dormida piedra.**

(...)

**A veces tengo alas. Los cabellos furtivos
se fugan entre ratos de las furias del viento,
las manos, como arañas, van tejiendo
en sus giros
una red infinita de locura y de ensueños.**

**¡Llegaré hasta la cumbre! Tendré todas las flores
azules y mojadas que habitan en las cuevas,
y habrá un concierto claro de pájaros y voces
en la garganta virgen de la desnuda tierra.**

(...)

Voz.

-1943. Cámara de cristal. (poemario) Edit. Suma.
Caracas.

Con prólogo del poeta y escritor venezolano Juan
Liscano, y delicadamente ilustrado por la pintora ve-
nezolana Mercedes Pardo.

*De una plenitud conceptual y formal realmente extraordina-
ria. Juan Liscano.*

Sorprende la utilización de palabras aisladas como
versos que atesoran un enérgico vigor.

Mundo.

Carne.

Voces.

Pulso

de hambre

y noche

turbio arranque

de hombres.

(...)

Destacan las relaciones entre la forma y el fondo, su
yo; la musicalidad, la ponderación y la fidelidad en la
metáfora y la imagen.

Cámara

de cristal

mi lágrima

y el mar.
Y alcoba pálida
mi sollozo.
Mundo de celofán.
Pecera de hondo
movimiento estelar.
Niebla de otoño.
Y algo más
que naufraga en mi llanto misterioso.

Cámara de cristal.

Silencio.
Cirio.
Cráneo
sobre damasco rojo.
Viento
azotando el recinto callado,
solo.
Lluvia: estertor de diamante,
metálico sollozo.
Alguien:
poeta melancólico
extiende un pergamino
amarillento,
borroso.
Cuando se inclina, lívido,
bebiendo
la fuente de la vida, sorbo a
sorbo,

**su cabeza es un cuervo
desmelenado y lóbrego.**

Cámara de cristal

-1943, 5 de agosto.

Con diecinueve años, ya trabaja como reportera y cronista en el recién fundado diario *El Nacional* (3-8-1943). El 5 de agosto de este año, realiza su primer reportaje. En esa labor, comparte con el que será después su esposo, el republicano izquierdista, español, gallego, José Domínguez Benavides.

-1943.

A lo largo del ejercicio del periodismo, entrevista a destacados personajes, como el escritor y diplomático venezolano Rufino Blanco Fombona; a la escritora venezolana Antonia Palacios en torno a su obra *Ana Isabel una niña decente*, aún inédita para el momento; a la reportera y dirigente de la Asociación Cultural Femenina, Carmen Clemente Travieso entre otros. También, realiza una serie de entrevistas sobre los platos de comida preferidos por figuras públicas y artistas, bajo el título **Dime qué comes y te diré quien eres**, a Don Luis Churión, a Pedro Emilio Coll entre otros.

-1943, 5 de septiembre.

Rufino Blanco Fombona se ha casado diez y seis veces. Breve historia de sus primeros ocho matrimonios. *Ida Gramcko. El Nacional. Papel Literario.*

-1943, 24 de octubre.

La personalidad literaria de Antonia Palacios.

Ida Gramcko. El Nacional. Papel Literario.

-1943, 28 de noviembre.

Vida heroica de una mujer que luchó y espera.

Ida Gramcko. Reportaje sobre Cecilia Pimentel. El Nacional. Papel literario.

-1944.

A partir de este año, **Ida Gramcko**, comienza a exigirse una más profunda visión en sus creaciones. Dialoga con el escritor venezolano Aquiles Nazoa, quien le descubre como hallar poesía en el calzado, en la humedad, las tuberías, las sogas, el sudor...; se inspira en la pasión de Juan Liscano por la historia de los bailes, las danzas, las leyendas y los ritmos folklóricos de las diversas regiones venezolanas; se imbuye en la obra del escritor y poeta ecuatoriano vanguardista y creacionista Jorge Carrera Andrade, para experimentar con la dificultad de someter la experiencia poética a una composición literaria; con el escritor y poeta venezolano Vicente Gerbasi, indaga en la alianza entre emoción y conciencia, y en la necesidad de sembrar la luminosidad poniéndole un candil al espíritu.

-1944, 5 de enero.

Modistas para ellas solas, para andar por casa, y... para salir a la calle. (relatos) *El Nacional*. Caracas.

Escribe una serie de relatos, predominantemente imaginativos y críticos de la época; algunos con un aire social, otros, con la mirada en un universo esplendoroso. Son relatos de muy variadas tonalidades.

Un día Carmen Peñuela, se puso a pensar en serio. Su mirada descendía desde un punto del cielo hasta su falda. ¿Qué encontró sobre ellas? Unas manos inútiles. ¡Eran estrellas caídas! No. Eran dos planetas sin aire y sin luz. Se hacía necesario insuflarles vida. Así fue como decidió estudiar modistería. Desde entonces, desde hace seis meses, los planetas atraviesan constelaciones de telas, nebulosas de gasa, nubes de organdí, opacidades de terciopelo (...)

Dos Planetas.

Atenaida abandona, de pronto, el cuaderno, y queda pensativa. Su mirada recorre el salón. Allí, en un rincón en penumbra, hay un maniquí que le hace muecas con su boca de cera marchita. Por la noche, ese maniquí, en compañía de los otros maniqués que ahora permanecen inmóviles, ensartan agujas y cortan trajes. Por entre el

tumulto de las telas, ponen en movimiento las máquinas de coser: ras, ras, ras: ¡Qué música tan extraña! Atenaida se asusta. ¡Dios mío! ¡Se le pasó el tiempo soñado! (...)

¡Cuidado con el lobo!

(...)

En la carátula hay un nombre: Carmen Peñuela. Es una muchacha menuda, armoniosa y callada. Frente a ella el aire agita las cortinas y los moldes de cartón que penden de las paredes como fantasmas. El crepúsculo se cierne, gris sobre el salón de modistería, dejando manchas plomizas en las mesas de corte donde persisten retazos de telas, hilos dispersos, tijeras olvidadas...

La otra muchacha abre también su cuaderno. En la carátula dice: Atenaida Fernández.

Dos carátulas.

La poeta **Ida Gramcko**, al igual que muchos escritores, entre los que podemos mencionar a Marcel Proust, Honoré de Balzac, Samuel Johnson, Franz Kafka, Friedrich Schiller, Gustav Flaubert, George Sand, Thomas Wolf y tantos otros, es una escritora nocturna, su horario de labor escritural, transcurre a partir de cerca la media noche hasta entrada la madrugada.

El poeta, crítico literario y traductor venezolano, Guillermo Sucre, nos la describe:

Una joven floreciente pero no exuberante ni mucho menos dada a remilgos; mas bien pensativa, retraída, un tanto arisca, aunque franca y espontánea al hablar. Sólo que era un ser que irradiaba lo que ahora puedo definir con dos términos que se influyen entre sí: tenía gracia y carácter. La gracia del don creador y el carácter para cumplirlo. Guillermo Sucre.

-1944, 20 de febrero.

Juan Liscano poeta andariego cuenta el embrujo del baile del tambor. *Ida Gramcko. El Nacional.*

-1944. Contra el desnudo corazón del cielo. (poemario) Tip. Garrido. Caracas.

Es un poemario existencial, de ingenuidad erótica y amorosa, con el uso preponderante de la rima. De la mano de cierta retórica y con alusiones a la convulsa realidad europea **la llaga humana**, particularmente la española **la pobre niña Mártir**. En él, **Ida Gramcko** escribe tres epígrafes: de Pablo Neruda, de Juan Ramón Jiménez y de Jacinto Fombona Pachano.

Porfía al amor, contrastándolo con un cruel dios de fuerzas ignotas y múltiples **Cruel fuerza extraña**. El verso tiende de nuevo a esparcirse, siempre bajo la mirada de **el huracán de lágrimas**, de **lo que se hace hielo en la interioridad**.

Lo cerrado insiste en revelar una dimensión cósmica; lo ínfimo, una dimensión abismal. Gabriela Kizer.

**Mi corazón, un barco,
un sublime y salvaje velero,
¿hacia el naufragio
o hacia el puerto?
Porque he esperado siempre
lo inaudito, lo irreal,
lo grotesco y lo absurdo,
pierdo realidad.**

En los poemas finales, aparece por vez primera en su trabajo literario, el personaje de un niño, el mismo que reaparecerá frecuentemente en varias de sus posteriores obras.

**Emocional, consigo misma,
padeciendo y sintiendo.
Ver la verdad intacta,
conjugarla a mi vida como un verbo,
que me cueste el corazón, me cueste el alma
me cuesta voz y cuerpo.**

**Cambio un trozo de luz por
una lágrima,
trozo, a su vez, de luz, tibio lucero
y un nuevo rictus de mi
frente pálida
por el profundo pensamiento.**

(...)

¡Ah, yo recuerdo mi primer sollozo!

¡Su agua de amor recuerdo!

(...)

No, la tierra no podrá ser la
tierra,

ni la muerte podrá ser la
muerte,

ni la vida la vida,

hasta que mi alma no haya
conocido toda

la espantosa pesadilla,

y no se haya internado hasta la
entraña

del hondo, humano abismo.

(...)

-1945, 1 de septiembre.

Se casa con quien es el único y amoroso compañero de vida José Domínguez Benavides, en la Jefatura Civil de Santa Rosalía.

Una unión de cuarenta años, una plena relación emotiva e intelectual.

-1946.

La poeta afirma en una entrevista que diera a María Teresa Castillo, que el arte no tiene sexo **es una fuerza, no un ser humano**; prefiere ser llamada poeta en lugar de poetisa.

-1946.

Desde mediados de la década del cuarenta, la poeta **Ida Gramcko**, desarrolla su obra, ajena a las antologías de poesía hispanoamericana que se han publicado hasta la fecha, y que en su mayoría, son muy escasas en publicar autoras.

-1947.

Escribe en la *Revista Nacional de Cultura*, desde 1947 hasta 1963, en la *Revista Shell de Venezuela* y en *Cultura Universitaria* (todas ellas en Caracas), y en *Repertorio Americano* (San José de Costa Rica).

-1947.

Viaja a México con su esposo por problemas familiares. En esas noches aztecas escribe el poemario **La vara Mágica**, y algunos poemas del excelente poemario **Poemas**, que le conferirá posteriormente el reconocimiento absoluto de los poetas de su tiempo. En la capital mexicana, la poeta lee algunas escenas de la obra que está escribiendo **La Rubiera**, al actor, director de teatro y coreógrafo japonés Seki Sano, quien en México es llamado *padre del teatro de México*; concede unas entrevistas y, conversa con el poeta español León Felipe.

-1948, octubre.

Es Encargada de Negocios de Venezuela con el rango diplomático de embajadora, en la Unión Soviética, enviada por el Presidente Rómulo Gallegos, y

su esposo Benavides ejerce como corresponsal de *El Nacional* en Europa.

**Ser embajadora en un país remoto no me con-
graciaba conmigo. Tenía complejos como en-
jambres. *Tonta de Capirote*. 1972.**

-1948, 27 de octubre.

Ida Gramcko y su esposo José Benavides, parten para Nueva York.

Encuentra la ciudad de Nueva York parecida a una feria y olorosa a **medicina y peach melba**; le parece un mundo de **hormigas humanas**, con **construcciones monumentales** y **letreros fluorescentes**.

1948, 15 de noviembre.

Llega a París, donde permanece unos días, antes de seguir rumbo hacia Moscú vía Estocolmo en tren. En París, conoce al poeta venezolano-francés Roberto Ganzo. Hace la visita de rigor a la Embajada de Venezuela y recorre la ciudad con su esposo.

El primer olor que percibí puede denominarse: grisáceo. París es ampliamente aromoso.

-1948, 18 de diciembre.

Ida Gramcko y su esposo llegan a Moscú; pero, han transcurrido ya doce días desde que Rómulo Gallegos es derrocado y exilado a La Habana; desconcertada la poeta, espera instrucciones del nuevo gobierno.

En Moscú, la cautivan los espectáculos de ballet de la bailarina y coreógrafa estadounidense Isadora Duncan, en la sala Tchaikovski; la ópera sobre el drama histórico de la tragedia del zar del mismo nombre del título *Boris Godunov* (1825) y la escenificación del poema narrativo *El jinete de bronce* (1833), ambas del poeta, dramaturgo y novelista del romanticismo ruso Aleksándr Pushkin, escenificadas en el Gran Teatro de Moscú; admira la Biblioteca Lenin **con obras de casi todos los escritores del mundo y en todos los idiomas**; las casas de antigüedades, la hermosura de los parques... fue una estadía de nueve meses.

-1948. La hija de Juan Palomo. (teatro).Edit. Atlante. México.

Le encarga esta obra de teatro, el escritor ruso hispanista Fedor Kélin, el mismo que escribe el primer diccionario ruso-español.

Es su primera obra en la dramaturgia, una comedia infantil en verso fabulada desde la mirada de la niñez, e inspirada en un cuento del mismo título, del escritor español Federico Trujillo. Ha sido mencionada en *El Nacional* cuatro años antes de su aparición.

-1948. La vara mágica. (poemario) Editorial ORBE. México.

Este poemario lo dedica la poeta **Ida Gramcko**, a los autores de famosos cuentos infantiles: los hermanos

Grimm y Charles Perrault, con un proemio que la autora titula **Génesis**, e inicia así:

**Bajó tu niño de su luz de infancia
y cruzó, silencioso, mi camino.**

Con **La vara mágica**, logra la admiración del escritor, diplomático y académico venezolano Don Mariano Picón Salas:

Desde que publicó tan encantador libro como La vara mágica, que marca para mí uno de los momentos ejemplares de la poesía venezolana, había querido decir sobre Ida algunas palabras de fervor y admiración. Mariano Picón Salas.

En la obra, la autora no recoge sus recuerdos infantiles, sino que en su lugar, reflexiona sobre las relaciones entre diferentes historias infantiles. Es traducido al francés por el poeta Robert Ganzo, y al ruso, por el traductor Fedor Kelin. En la parte interior de la portada del poemario, aparece una caricatura de la poetisa, revelando cierto sentido del humor.

Escribe en sus poemas:

¿No hay en mi frente una señal que sangra?

Del árbol de tu fruto yo soy la rama.

Penetra en lo enigmático:

Aguijón, mi palabra hirió la pulpa virgen del vacío.

Aparecen los poemas: **La Bella Durmiente del bosque**, que expresa la belleza pura que duerme en el cáliz de lo enorme; **Caperucita Roja**; **Blanca-Nieves**, en cuyos versos leemos en el espejo de la muerte; **Piel de Asno**, **La Cenicienta**, **Barba-Azul**, **Aladino** con su tétrica lámpara... Cada uno con su particular tonalidad, con un aura de misterio y con finales aciagos. Toda la obra, es un homenaje a la literatura infantil.

**El pie desnudo y solo
ha de subir a la colina,
sin rosa ni abalorio
ni cinta;
el pie descalzo como vino al cosmos
en su lejana danza primitiva
(...)**

**Cenicienta,
ceniza,
tu propia carne, tu futura ausencia,
¡tú misma!**

**¡pero yo soy hoguera,
llama, pira!
Un volcán que se eleva
hacia su propia ráfaga encendida.
(...)**

La Cenicienta.

En el poema **Piel de asno**, **Ida** escribe sobre la relación de un niño con el asno de la obra *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez:

**Es el calor, un momento extraño de escalofrío
- ¿mío, de Platero?-**

(...)

**Y pensé, de pronto, en Platero, que aunque iba
debajo de mí,**

se me había, como si fuera mi cuerpo, olvidado.

(...)

Encarné, como un ánfora, en tu arcilla.

(...)

Piel de asno, piel mía,

¡huye de quien te apresa, de mis garras!

Barba-Azul, es un poema narrativo y descriptivo. Trata sobre un tirano de barba azul y fantasmal, que estremece omnipresente y omnipoderosamente a todo lo que le rodea. Al morir éste, se derrumban las murallas, los túneles, las cárceles... y llega el radiante futuro.

Finaliza la obra **La vara mágica**, con un manojo de trece poemas como apéndice: **La mariposa disecada**, **El maniquí**, **Paisaje al fondo de un espejo**: **La isla misteriosa...**

**Eras en el jardín, sobre los ramos,
ensueño real que aprisionara un niño**

en un cesto de mimbre que su mano
agitaba por sendas y macizos.

Hoy eres cromo rígido del campo,
un paisaje minúsculo en un nicho.

Ataúd de cristal vela tus párpados
-oro y azul- dormidos.

(...)

La mariposa disecada.

En el capítulo **Paisaje al fondo de un espejo**, al que pertenece el poema **La isla misteriosa**, aparece un cuento en verso **El cuervo**, dedicado al escritor y poeta estadounidense Edgar Allan Poe.

Sólo quedan, roídos, los peldaños
de una escalera en sombras;
una percha que incita con los garfios
de dos cuernos agudos, y unas ropas
sobadas por el tiempo y el espacio
y ausentes de calor y de memoria;
sólo un tapiz de raso
con manchas de oro y un sillón de borlas;
un abanico abierto, y un retrato
erguido, solitario, en una consola,
un espejo que es agua de los años
con amorcillos en la cornucopia.
¡Ah, ya lo ves! ¿Acaso
soy el espectro errante de Leonora?
De mi cuerpo, caído campanario,
se alejaron las últimas palomas.

Hoy sólo anida un cuervo en mi regazo
como en una cornisa melancólica.

El Cuervo. A Edgar Allan Poe.

Rodaron los juguetes
como despojos en la alfombra,
y la niña ha tomado dulcemente,
un libro monacal con tapas rojas.
lo abre como un estuche en que durmiese
el párpado radiante de una joya.

(...)

La niña que hunde su presencia y se entreteje
a su enramada alígera, ilusoria.
la niña, que hunde su presencia, pierde,
para ganar su entraña, su amapola.

(...)

La niña fluye, alada, y se desprende
de su certeza pálida, y desborda
su piel, y a cada instante más ausente
se la encuentra y más honda.

Mas ya no es la raíz que se estremece...

Sólo invisible, inagotable aroma.

La isla misteriosa (A Julio Verne).

-1949, 4 de enero.

Durante la presidencia de Carlos Delgado Chalbaud, la poeta es ratificada en su cargo de Encargada de Negocios en Moscú, y toma la Embajada de manos del poeta venezolano Pedro Francisco Lizardo. En Moscú tiene que soportar temperaturas bajo cero,

asistir y representar dignamente a Venezuela en los actos y recepciones de las cuarenta y dos misiones diplomáticas que se hallan en la capital rusa para esa fecha, y promover la traducción al ruso de la literatura venezolana.

-1950. La baguette magique. (poemario) Edit. Jean Paul Vibert. Traducción al español por Robert Ganzo. París.

Escribe este poemario en una segunda estadía de casi un año en Francia, en París, después de dejar Rusia, y antes de llegar a Venezuela.

-1951.

Una vez en Venezuela ya de regreso en Caracas, al ser entrevistada en su quinta, **Ida Gramcko** comenta, que desde 1948 ha estado trabajando en una obra de teatro infantil que le ha sido encargada por la Asociación de Escritores de Moscú, y su poemario **La vara mágica** ha sido traducido al ruso por el hispanista ruso Fedor Kelin, jefe de la editorial del Estado soviético.

En su patria, colabora en el periódico *El Globo*, con las revistas *Élite*, *Revista Nacional de Cultura e Imagen*, además de seguir publicando en *El Nacional* sus hermosas crónicas.

-1952, 20 de mayo.

Es invitada **Ida Gramcko** por la Escuela Nacional de

Arte Escénico, a dar una conferencia. La presenta la actriz argentina Juana Sujo. La poeta diserta, sobre el sinnúmero de opciones que existen para realizar un teatro genuinamente venezolano, trabajando con personajes y temas populares que son aún casi desconocidos y pertenecientes a la tradición venezolana, revelando y desglosando **el valor poético tremendo** de ellos.

La interrumpida historia de la mujer que escribe teatro, debe empezar en los años cincuenta con la poetisa Ida Gramcko. Mariela Romero.

-1952. Poemas. (poemario) Edit. Atlante. México.

Serán cuatro años después de publicar **La vara mágica**, que la poeta **Ida Gramcko**, publica una joya poética, su poemario **Poemas**, en el que las reflexiones filosóficas construidas sobre hechos históricos y legendarios, son los protagonistas. Esta escrita la mayor parte de la obra en versos endecasílabos y alejandrinos.

En un recital en la Casa Mérida, la poeta presenta esta obra; allí, **Ida** comparte con Vicente Gerbasi, y Mariano Picón Salas presenta el libro.

En el prólogo de **Poemas**, Mariano Picón Salas escribe:

La poesía de Ida supera la habitual circunstancia amorosa que se confina en la mayoría de los casos el tema poético de las mujeres. O el motivo amoroso que ella no puede sino sen-

tir con alta delicadeza, parece el salto que la conduce a más concentrada inmersión metafísica (...) lucha cósmica entre la sensualidad y el espíritu. Mariano Picón Salas.

Formada en las letras del Siglo de Oro español, **Ida Gramcko** encuentra su propio discurso, su propia y enigmática voz en esta obra. En sosegados y antiguos versos alejandrinos, le canta a la complejidad de la existencia: a la soledad, al ansia espiritual, la incertidumbre, el abandono, la fragilidad del cuerpo, el frenesí del amor, la niñez y su paisaje...

Poemas es un libro sumo de la literatura escrita en el siglo XX. Nadie hasta ese momento había logrado una resolución tan recia entre rigor y densidad y temperamento lingüístico. Alfredo Chacón.

Un paréntesis de plenitud se abre en su quinto libro. Poemas de 1947-1952, recoge como ningún otro libro de Ida lo mejor de su obra. Aquí está entera, llena, redonda, cruzada del ciclío tremendo, la materia convulsa en el trance. El espíritu se alza fino y tenso, transido de poder y oficia en la más densa de sus obras. Luz Machado.

Metáfora increíble:

el silencio

a través de la cual tanto nos dicen

los objetos.

Ninguna cosa es un cerrado límite

todo puede ser nuestro,

**descubrirse,
revelar su secreto.**

Gramcko pone en evidencia la plasticidad sonora de su prosodia —jugando con las aceleraciones y las retenciones, las variaciones y las permutaciones de los pares vocálicos alternos— en los Poemas alcanza, sin duda alguna, el que quizás sea el momento más perfecto de su vasta y prolongada deriva lírica. Rafael Castillo Zapata.

La unidad del llanto, es la primera parte y el origen de este poemario. Los versos hablan sobre y a partir del sollozo **la verdadera faz**.

Esto soy todavía:

un sosiego turbado por las lágrimas.

Esto fui: una pupila

húmeda, abierta y ávida.

Esto he de ser: el llanto, mientras viva.

Un erguido sollozo me levanta,

me hace andar en las cumbres, me encamina

hacia la azul montaña.

Y allí está la sonrisa

como una flor salvaje que me aguarda.

Veré la blanca flor y será mía,

¡Mía! Y tendré, llorando, que arrancarla

del fondo de mi ser, pequeña y tibia,

de lo alto de la cumbre, pura y blanca.

¡Mía! Y el llanto surca mis mejillas

para que yo merezca su fragancia.

Una estampa de La unidad del llanto

A mi dormido corazón le hablo
y le digo: ¡despierta!
Dulce y redondo como un fruto, blando,
cae sobre la tierra.
Que te prueben los pájaros,
que te levanten hacia el sol los dedos
de las mujeres y los niños, que áureo
llenes de vino el vaso del sediento.
Agitaré mi cuerpo como un árbol
y en el musgo caerás, vivo, bermejo,
(...)

Estampa de La unidad del llanto.

Se trata del primer poeta venezolano que había llenado un ciclo consciente en poesía, en el que lo conceptual y la imagen se equilibran dentro de una severa forma. Alfredo Silva Estrada.

Poemas conformados en torno a las experiencias de lo eterno, el amor, los sueños, la soledad, el tiempo, la luz, la muerte, el silencio... **saborear toda la hiel amarga y el acíbar.**

Para Ida su alma tiene que ser el anima mundi o no ser nada, y la prueba de esa como integración ha de estar en la veracidad de la palabra (...) Ella fue siempre la muchacha, la doncella de nuestra poesía (...) sobre todo en el sentido simbólico y mítico. Si un poeta es o debe ser su obra, ese fue el sentido que ella encarnó en la suya (...) libro de libros, una suerte de suma poética. Guillermo Sucre.

Comienza el mundo en esta mesa blanca
y nadie sabe aún dónde termina.

Comienza en sed y en plenitud de savia,
prosigue en hambre frente a la semilla.

La tierra ofrece al hombre su confianza;
lo humano busca sangre en la vasija;
el hombre bebe, el paladar irradia,
después la ofrenda terrenal se olvida.

(...)

¡Caín de nuevo! En su muñón la estaca
apunta el pecho propio y se suicida;
mira su carne al cielo por la llaga
que es la de Abel, en ojo que le hostiga.

(...)

Cuello de cisne solitario se alza;
si canta, muere; arrastra su agonía;
elévase un encierro en la garganta,
músculo tenso en fortaleza exigua,
pájaro mutilado que levanta
ya sólo un pico mudo entre su ruina.

(...)

Pongo en el fango, bajo el sol, mi cara,
que ya ni el pobre llanto determina,
y pasa un huracán, y la socava,
y pasa un segador y la cultiva.

Caín de nuevo.

Recuerdo que, todavía adolescente, leí por primera vez un poema de Ida Gramcko, publicado en el diario El Nacional, mucho antes de conocerla personalmente. Recuerdo que aquella

lectura de “El cementerio judío” me impresionó (...) una toma de conciencia enlazada a la carne del poema.

Alfredo Silva Estrada.

El orden sufre, lo transido acaba,
todo está en blanco, en doncellez,
suspense,
todo está en ave en formación, en ala
aún no rendida a la embriaguez del viento
(...)

Bajo los pies no hay muerte sino entraña,
arcilla en gestación y advenimiento
de nueva flor que antes de abrir prepara
y nutre bajo el despertar enhiesto.

El cráneo ya no lo es son sustancia,
pierde un escombros su sentir deshecho,
juntos coinciden en la comba, irradian
la misma luz de anillo en el encuentro.

(...)

¡Ay! era el hombre, pero el mundo abarca
ese alarido que hoy es más, engendro
de hogueras que se cruzan y avalanchas
de una escalera en caracol, subiendo
aligera, impalpable, entre barandas
de huesos que une un forjador eterno.

(...)

su historia avanza en árbol,
el hombre nunca dijo: aquí me quedo

(...)

El cementerio judío/Praga (En santo nombre).

Para esta época, **Ida Gramcko** concede a su indagación poética, la influencia de escritores del prestigio de: Juan Ramón Jiménez, Federico García Lorca, Jorge Guillén, Rainier María Rilke, Vicente Huidobro, Saint-John Perse, Pablo Neruda, Roberto Ganzo, César Vallejo y Jorge Enrique Ramponi entre otros, y la de los diálogo espirituales con las obras del filósofo alemán Martin Heidegger, y con el filósofo venezolano J. R. Guillént Pérez del grupo *Los Disidentes*.

Para ella, la tarea de la poesía envuelve, el abandonar la lírica anecdótica con gozos románticos al servicio del individualismo; eso debe ser superado afirma categórica, hay que dejar atrás el regodeo sentimentaloides; la estampida de vocablos, al poeta le urge acallar su yo y prodigarse sin disimulos particulares ni tretas grandilocuentes al enigma poético. La meta de la poesía, es hacer real y redescubrir las cosas más puntuales en una suerte de perplejidad, en una **exactitud lírica**.

La aptitud, vuelta norma, del poeta contemporáneo, es expresar lo viviente, no en su fijación momentánea: cosa, elemento, objeto, sino en su perpetua movilidad, en su energía creadora.

La flor del rosal, emerge en varios poemas de esta obra, como el símbolo integral que revela el cosmos y la vida al unísono, en una paradoja:

Tomad la rosa...

Imagen deformada antes que el día

(...)

La rosa dice: - La sabiduría

siempre liga su causa a su provecho.

(...)

triunfa en la forma nueva...

El arlequín y la rosa.

El deslumbramiento de la luz, para **Ida**, es ardoroso,
da forma, da color, da contorno y vida a todo:

...toda luz es materia

(...)

Singular cada cosa, tan total en su vena

(...)

**En un tiempo de espacios, dimensión descu-
bierta**

más allá de la entraña, del hogar y del salto.

El universo de la luz.

Insiste en el tema de la palabra como emblema de la
creación, del pensamiento y las ideas:

Recuérdate, palabra,

como eres, como estás, pulcra y redonda,

no el agua más en agua y tras el agua

y con el agua sin más pie ni alfombra.

(...)

Recuérdate palabra.

Hoy otra vez, ¡es expresión primaria!

Pero detrás sonríese la forma

(...)

¡prueba, distante, vívele tu euforia!

A este poemario, pertenece el poema sobre el símbolo del caracol **El mismo yo, mas caracol**. El que Mariano Picón Salas elogia, comparándolo con *El caracol* de Sor Juana Inés de la Cruz:

Uno de los más significativos y quizá más concentrados y herméticos de su última obra (...) Si para sor Juana la espiral del caracol era como una clave estética, signo de armonía... en Ida Gramcko parece símbolo existencial (...) símbolo existencial, ilusión de consistencia e individualidad, morada de cal para refugiar el alma, muro impenetrable.

Mariano Picón Salas.

**Caracol, el hermano,
el mismo yo, más caracol.**

Concisa

**su forma sigue sin barniz ni
estrago**

para que el hombre sufra

un alma rica,

un alma suya en el vellón y

el gajo,

íntima, inmensa, siempre

en sed y ahita.

Así construimos un lugar

humano,
pero tan lleno de él como
de brisa.

(...)

Caracol, el hermano.

Opulencia vital, múltiple ramo
cuyo nosotros fiel nos necesita
tal como somos, un pajar, un grano...
¡De cuántas cosas brota una sonrisa!
Alegre libertad dice: me llamo...
Ida Gramcko.
Fructifica antagonista plácido y cercano
como una carne mágica y melliza.
La luz es todo junto más el halo
Con que cada fulgor se precipita.
Prójima sombra, fraternal arcano,
¡son, son! Y es el amor quien los precisa.
(...)

Opulencia vital.

Primer poeta venezolano que había llenado un ciclo consciente en poesía, en el que lo conceptual y la imagen se equilibran dentro de una severa forma. *Alfredo Silva Estrada.*

Mariano Picón Salas, le da a **Ida Gramcko**, en el prólogo a esta obra, el epíteto de la *Décima Musa*; cuenta apenas la poeta veinticinco años de edad. Para el escritor español Miguel Santos, la poeta **Ida Gramcko**, es la primera gran voz de la poesía femenina que Ve-

nezuela concede a América. El escritor y poeta ecuatoriano César Dávila Andrade hace notar, que en el poemario, ni un solo poema es ajeno a los ideales de la poeta.

-1953.

Por su condición femenina y formación autodidacta, la acercan al grupo de mujeres poetas conocidas como *las voces aisladas*, junto a Enriqueta Arvelo Larriva, María Calcaño, Luisa del Valle Silva, Ana Enriqueta Terán, Jean Aristigueta y Antonia Palacios entre otras. Al Siglo de Oro español por su cercanía en sus lecturas asiduas. A su interés en **saldar en una sola poética fulminante el orden de Valery con el anarquismo de André Breton**, a un **lugar insólito** que le proporciona sus indagaciones en la poesía y arte contemporáneos. Y a su ubicación en el canon literario de la *Generación del 42*. Sin embargo, la poeta no pertenece ni quiso pertenecer, a ningún grupo literario, y así lo afirma tajante.

Se reúne en un grupo que ellos llaman *La Capilla*, con Elizabeth Schön, Antonia Palacios, la danzarina Sonia Sanoja, Alfredo Silva Estrada, Roberto Guevara, su hermana Elsa y otros compañeros de la aventura literaria, en las casas de Elsa, de Antonia, de Elizabeth, o en el apartamento de **Ida** y Benavides en la urbanización El Pinar del Paraíso. No es un grupo literario, aunque sin darse cuenta, conforman un taller de poesía.

Entré a formar parte de una suerte de seno fraternal que a mí, incluso hoy, me parece una excepción en el país. Porque era una mezcla de afectuosidad, informalidad, confianza y al mismo tiempo de rigor, enorme rigor poético y enorme rigor ético.

Alfredo Chacon.

Después, con el tiempo, *Los Encapillados*, como se hacían llamar y se les conocía, se van dispersando; unos viajan al exterior, y mantienen entre ellos relaciones epistolares. Posteriormente, **Ida Gramcko** acompañada de Sonia Sanoja, Oswaldo Trejo, William Niño, Alfredo Silva Estrada, Aquiles Nazoa, y otros amigos de las letras, suelen reunirse en los cafés de Sabana Grande.

La diáspora se inicia bajo la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Oswaldo Trejo parte para Italia en 1955, en 1958 a Brasil y en 1960 a Colombia. Roberto Guevara, Alfredo Silva Estrada y Sonia Sanoja en 1956 marchan a París, y Alfredo Chacón los acompaña hasta 1958.

-1953, marzo.

Pocos días antes de adjudicarse el Premio Nacional de Literatura en Poesía, que el estado venezolano otorga cada dos años, llegan al concurso conformado por: el historiador, poeta e investigador venezolano José Antonio de Armas Chitty, el escritor, poeta y abogado venezolano José Ramón Medina, el historiador italiano Edoardo Crema, el poeta venezolano Oscar Rojas Jiménez y el poeta y antologista vene-

zolano José Antonio Escalona-Escalona, diecisiete obras. Tras reuniones, discusiones y lecturas, queda restringido el resultado a cuatro libros: *Los espacios cálidos* de Vicente Gerbasi, *Los salmos de la noche* de Juan Manuel González, *El poema de la tarde* de Félix Armando Núñez y **Poemas** de **Ida Gramcko**.

De Armas Chitty y Medina dan el voto a **Poemas**; Crema, Rojas, y Escalona, a *El poema de la tarde*.

-1955. Belén Silvera. (teatro poético) Edit. Aguilar. Madrid. 1953.

Con esta obra, **Ida Gramcko**, da inicio a la conformación de un teatro venezolano.

En este libro, entreteje la escritora nueve leyendas venezolanas: la de una joven raptada por Chanchamire, un encanto que vive en la laguna de Tacarigua y es dueño de todo lo que existe; la de una leyenda popular de la región de Barlovento, sobre un árbol andante; la del relato del cazador y el pájaro; la leyenda trujillana de El Catey y su media mujer; la leyenda de las brujas pedigüeñas de un poco de sal y trapos para remendar; la creencia en Puerto Cabello sobre el alma del personaje El Caribe Vidal (Zoilo Vidal), convertida en una bola de fuego; la del hombre venado, hijo de una mujer y un venado, en la región de San Felipe, Yaracuy; la de las serpientes gigantes en las crecidas del río Curiepe en el estado Miranda; y una última, sobre la leyenda de los duendes de Boraure en Yaracuy.

Trabaja en esta obra la autora, desde 1952. En 1954 se presentan tres escenas de ella, en el programa Teatro Breve de la Escuela Nacional de Arte Escénico, y se escenifica en su totalidad, en Caracas en 1956. La autora la cataloga como un *auto sacramental* y la crítica, como un *poema teatral*.

-1955. Poesía y teatro. Ediciones Aguilar. Colección de Autores Venezolanos. Madrid.

Con prólogo del escritor español Eduardo Blanco Amor, en el que narra como al conocerla personalmente, y recorrer la obra hasta el momento escrita por **Ida Gramcko**, tiene la opinión de que observa en ella, que al lado de su recogimiento existe una palpitante energía interior con un gran afán que se desencadena en sus poemas.

(...) tal vez a causa de mi debilidad, de que no sé desdoblarme en persona y personaje, en autora e intérprete, la intimidad se quedó guarecida en el fondo siempre acechante, siempre viviente, pero sin soltar vocablo, mientras afuera, hacia la luz, huyendo del día, del minuto, salía la voz fogosa y mental, para hablarle a las cosas, al árbol, a la raíz, a las piedras.

-1955. Job y la gacela. (teatro)

-1955. La mujer del Catey. (teatro).

Es una obra, basada en una leyenda de los lugares montañosos del estado Trujillo. Trata sobre una media mujer pareja de un cíclope, ella solamente tiene un ojo, media boca, una oreja, un seno, un brazo, una pierna y un solo pie vuelto hacia atrás.

Yo misma me partí, con mis manos. Pero fue por un ansia de expansión.

-1955. La loma del ángel. (teatro en verso).

Es un ballet oratorio, tragedia de época, que **Ida Gramcko** escribe para la bailarina de ballet cubana Alicia Alonso; la música es de Hilario Gómez y, aparecen palabras del ñáñigo y el lucumi, lenguajes de uso en los ritos de la santería cubana.

-1955, 10 de abril.

Declara en una entrevista que da para El Universal.

El teatro tiene su verso, su ritmo, y su preceptiva propia a mi manera de ver; he intentado servir a esa propiedad.

-1956. Juan sin miedo. (prosa) Madrid. Edit. Mediterráneo. Caracas.

Es calificada esta obra como relato poético, también, como poema novelesco, como novela lírica, y hasta como una serie de relatos. Esta inspirada en la obra

Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente de Alexander von Humboldt (1799).

En esta obra, **Ida Gramcko** narra las aventuras vividas por un niño venezolano, Juancito, que en su lecho de enfermo y afiebrado, recibe la visita de la sombra fantasmal del geógrafo y naturalista alemán Alexander von Humboldt, y es llevado de su mano a emprender viajes imaginarios por la selva, la montaña, el llano y las costas venezolanas; descubriendo a Venezuela como **el espíritu de la propia tierra**; odisea que finaliza con el joven Chipko en el quimera de El Dorado.

En Juan sin miedo, libro publicado en 1956, están expresados la imaginación metafórica y el brillo idiomático que la hace, desde sus primeros renombrados reportajes en El Nacional, de alguna manera, discípula del gran Ramón de las “Greguerías”
Elisa Lerner.

Al igual que José Antonio Ramos Sucre, iniciador en Venezuela de la prosa poética, y casi simultáneamente Salustio González Rincones y algunos otros poetas venezolanos, **Ida Gramcko** escribe prosa poética en varias obras de teatro con poemas en prosa.

Su estilo es de un raro barroquismo interior, introspectivo, impresionista, que prolifera en temas mágicos (...) inspirada tutelarmente en leyendas, mitos y ritos indígenas venezolanos.
Coral Pérez.

A la derecha, una cama, con la mesilla al lado. A los pies de la cama, un petate. Casi pegado a la puerta, el paraván de zaraza; detrás, el armario, y después, la ventana.

Esto era su cuarto, según austeros comentarios. Pero según Juancito, que sabía muy poco de perspectiva y perdía el sentido de orientación a cada instante, su cuarto era mucho más generoso.

(...)

Allí estaban sus piernas, pequeñas, delgadas y pálidas, debajo de las sábanas. El mismo torso, un poco raquíptico, con las tetillas moradas, los brazos largos y amarillos como bejucos, el esternón con un hoyuelo profundo en el que podía caber un puño cerrado, y la cabeza morena igual que los cocos, cubierta de hebras lacias.

En el capítulo I que titula **Cougnantaisecuima** (mujeres sin marido), sobre la leyenda de las Amazonas, aparece el **Hombre** (espíritu de Humboldt):

El Hombre no era enclenque. Robusto, de salud y plenitud, lucía pechera blanca de la que pendía un prendedor reluciente (...) El Hombre lo miró. A Juancito le bastó la penetración instantánea de las pupilas para sentir que entre ambos se producía un memorable encuentro (...) Sí, podía tener mil años.

El capítulo II que titula **Los indios llaman al rocío la saliva de las estrellas.**

Le había regalado un bollo de pan tan grande como una guarura. Acercó a su oído aquel enorme caracol y escuchó... el mar de las espigas ondulaba en el viento.

El agua se fue a su cauce; el galope, a su potro; el aroma, a la flor.

Finaliza la obra escribiendo:

La vida por delante...

Juancito se despertó en su habitación, en su cama. Se enderezó y apartó las sábanas. Puso los pies en los zapatos... los zapatos le quedaban chicos. La cama estaba caliente! Juancito se quería quedar, pero Juan salió al patio.

El Nacional y la revista *Momento*, publican fragmentos, que provocan inmediatamente comentarios muy favorables, tales *como poema cosmogónico americano, singularrísima creación poética, el Platero y yo venezolano...*

-1956, febrero. Está dicho en la piedra. (guión de cine).

Le comunica a Osvaldo Trejo, que ha escrito un guión de cien para Juana Sujo y su esposo el actor venezolano Carlos Márquez; es una cinta de veinte minutos de duración, con “murales” como personaje central.

-1956, 26 de marzo.

Recibe el Premio de novela “José Rafael Pocaterra” por la obra **Juan sin miedo**, premiación que promueve la directiva del Ateneo de Valencia.

Su esposo Benavides, es quien sin consultárselo a la poeta, envió los originales al concurso.

La obra es incluida en la Colección Grandes Libros Venezolanos de Edime,

Los comentarios halagadores se repitieron: *Poema cosmogónico americano, El Platero y yo venezolano, Singularísima creación poética, Imagen lírica de Venezuela...*

-1957, 8 de febrero.

Es bautizada la obra **Juan sin miedo** en los locales de Edime.

-1957, junio. El caballito de los siete colores.

Es un *entremés* (pieza dramática breve, jocosa, de un solo acto, que utiliza la prosa), basado en una leyenda venezolana. Con él, **Ida** participa en las fiestas patronales de San Antonio de los Altos. La presenta en la plaza, la Escuela Nacional de Arte Escénico, bajo la dirección de Juana Sujo y el caballito es creación de Mercedes Pardo.

-1958.

Recibe el premio del Teatro Ateneo de Caracas, por su obra **La Rubiera**.

En esta obra **La Rubiera**, el argumento se desarrolla medio siglo antes de la Independencia de Venezuela. El tema se basa en el drama de una leyenda, en la que una pareja de esclavos, un caballo y una yegua, un toro y una vaca, son sepultados vivos para que “la hacienda tuviera sus propios familiares”, por una familia de “rubios” en una hacienda del estado de Apure. En el libro, **Ida Gramcko**, deja de lado las formas poéticas e imaginativas, prefiriendo como ella misma afirma:

La historia escueta, recia, y poner de manifiesto un problema social esclavista.

-1958, 1 de agosto.

Se estrena la obra teatral **La Rubiera**, en el Teatro Nacional, bajo la dirección del actor, director y guionista chileno Horacio Peterson y la escenografía de Mercedes Pardo.

-1958, 3 de diciembre.

En una entrevista a *El Nacional*, **Ida** defiende el afrontar el hecho dramático desde el poema:

En tal forma que la fuerza lírica penetre en el público sin que se dé cuenta, a través de la acción.

En esa misma entrevista, delibera sobre la ligereza de la crítica teatral y la falta de un estudio exhaustivo de las obras de este género.

El balance que le queda al autor es el de la soledad y el de seguir luchando a solas.

-1958. Mandato del Canto.

Ida Gramcko, escribe para la *Revista Nacional de Cultura*, la reseña basada en **Mandato del canto**, título también, de la tercera obra escrita por la poeta venezolana Enriqueta Arvelo Larriva, quien recibe el Primer Premio Municipal de Poesía por esta obra. En dicha reseña, llama la atención del lector que no haga ninguna alusión a lo femenino, y en su lugar, la poeta se detiene a cavilar sobre el título, como una disposición, como un adeudo y como una aptitud poética que ha sido ya fuertemente asumida anteriormente, por Enriqueta Arvelo Larriva.

-1959. La dama y el oso. (teatro-prosa). Edit. Interamericana, Colección Teatro Contemporáneo N° 7 (ilustraciones de Xose Iñacio Sesto).

Es una obra de teatro que la poetisa escribe, inspirada en un mito merideño, regalo de Mariano Picón Salas. Parte, de la soledad de la protagonista, la joven mujer Lisis de veinte años, y las maneras que tiene de enfrentarse a ella y a las hablillas y murmuraciones; su amigo es un oso frontino el coprotagonista, el personaje El Poeta, el hijo del oso y de Lisis, y la novia del hijo. Lisis, es raptada por el oso frontino, del que tiene un hijo. Tiempo después, en el interior de una

cueva, le dice al hijo de ambos refiriéndose a las maledicencias que sobre ella se ciernen:

Hablad al oído. El mundo podía creer que nada me decía, pero yo lo escuchaba, y luego para cualquiera que se me acercase, debía ser igual que un caracol: pequeña, simple, algo encogida, pero poblada de un murmullo denso.

En esta obra, **Ida Gramcko**, recurre al naturalismo en medio de una existencia colmada de símbolos y poesía. Es Lisis el paradigma de la mujer salvaje. La poeta, en ningún momento de la obra, dilucida si el personaje del oso es un ente real o una alusión del deseo carnal y, tampoco hace falta. Es un amor que trasciende el cuerpo para verse libre en el culto a lo salvaje y al instinto.

-1960.

Se le concede el Premio del Concurso de Teatro de la Universidad Central de Venezuela, por la obra dramática **Penélope**; obra que ya ha sido montada en escena por Juana Sujo, tres años antes, en 1957.

-1961. Teatro. Ediciones del Ministerio de Educación N° 76. Biblioteca Popular Venezolana.

-1961. Obtiene el Premio “José Rafael Pocaterra” en Poesía, por el poemario **Los estetas, los mendigos, los héroes.**

-1962. Premio Municipal de Poesía por su obra **El Poeta**.

-1962. A los treinta y ocho años, decide completar el sexto grado de primaria, y estudiar la secundaria por el sistema de libre escolaridad; todo ello en menos de dos años. Cursa sus estudios secundarios en los institutos *Universitario* y *Alfa*.

Yo vine a estudiar sexto grado a los treintiocho años, mediante el régimen de libre escolaridad, después de haber escrito varios libros. Puedo afirmar que yo me formé por mí misma. Soy lo que llaman una autodidacta: yo leía mucho y muy disciplinadamente.

La noche rinde mucho.

Entrevista con Ida Gramcko. Milagros Socorro.

-1963. Es directora de la revista *Mar de Cosas*, a petición de Mariano Picón Salas, para posteriormente encargarse del ámbito de las publicaciones.

-1964. Se gradúa de bachiller.

-1964. Poemas de una psicótica. (poemario) Edit. Grafos. Caracas.

De una crisis psicológica que la abrumba durante mucho tiempo desde los meses finales de 1958, la escritora **Ida Gramcko**, sale airoso, y nos regala la obra poética: **Poemas de una psicótica**.

Su escritura sin tregua, su trabajo como profesora universitaria fueron una lucha contra la enfermedad, contra todo lo que quiere convertir a la tierra en cáscara vacía de humanidad.

Elisa Lerner.

De nuevo, cultiva el soneto y la rima, acercándose a un estilo barroco misterioso y esplendente.

Fueron muchos años de enfermedad, o de lo que llaman enfermedad, es más bien un desajuste. Se empezó a presentar en unos días y luego se agudizó (...) Mi enfermedad se manifestaba en la forma de una enorme angustia. Temía a todo, a los objetos, a las personas. No tenía paz. Luego, ese miedo fue desapareciendo.

La noche rinde mucho.

Entrevista con Ida Gramcko. Milagros Socorro.

Porque cuando se grita, también se transforma el horizonte. Se convierte en garganta o en eco.

Da a la imprenta para su edición y publicación, el poemario **Poemas de una psicótica**. Es punto inicial del cultivo del soneto y la rima, acariciando un barroco de dificultoso seguimiento. Este sendero poético la lleva a través de una serie de escritos, desde el poemario **Salto Ángel** (1985) también arraigado a la angustia existencial, a un barroco profundo, y a una filosofía intencionalmente dispuesta a reconocer el milagro de la recuperación. Es una poesía centrada en el ser y la nada, en versos espontáneos y muy sensitivos.

La obra, está dividida en dos partes con un incisión abrupta entre ellas: **Poemas de la enfermedad** y **Poemas de la curación**. La primera parte en prosa poética, y la segunda en una poesía mística.

Es una obra franca, descarnadamente sincera, confesional. La lectura de este poemario de **Ida Gramcko**, exige preparación del lector, sensibilidad extrema y amplitud de pensamiento.

Poemas de una psicótica es un caso señero en la literatura de Venezuela, es una obra en la que no excluye el reconocimiento de la enfermedad que la aqueja, ni las intensas imágenes que esta desencadena en su imaginación, quizás comparable con la poética de la escritora uruguaya Marosa di Giorgio.

Poesía que surge como de los pantanos del delirio y busca la difícil claridad, pero no a través del conducto de la claridad misma, sino del intrincado crucigrama del caos y de las palabras. Experiencia de la oscuridad en la aventura de la búsqueda de la luz. Rafael Arráiz Lucca.

Inicia la poetisa su obra con las prosas poéticas: **Diablos**, **El ángel**, y **El espectro**.

Los poemas comprendidos en “**Diablos**”, “**El Ángel**” y “**El Espectro**” pertenecen a la psicosis que padecí.

“**Plegaria**”, “**Casi Silencios**” y “**Lo Máximo Murmura**” son poemas de mi curación. Lo fugitivo, por-

que se agota, se repite. Sólo lo verdadero permanece. Me alegra saber que, aún durante el sufrimiento de mi enfermedad, yo continué siendo poeta.

El triunfo admirable de su espíritu sobre uno de los desamparos más hondos que pueda vivir la criatura humana, la decidida voluntad de recuperar la conciencia perdida, de ascender a una dimensión luminosa del espíritu. Guillermo Sucre.

La piedra cae al fondo.

**Así caen todas
las piedrecillas.**

**Un día, algo que remueve
las hace correr, precipitarse,
abriendo heridas en la fina arena. El
agua todo es llanto. Pero un rayo de
sol aparece. Las aguas se hacen claras.
Al fondo, lentamente, las piedrecillas
hallan al fin el sitio. Y encima de las aguas,
flota una flor entreabierta: la
conciencia.**

**A veces, una sombra quiere cubrir el
sol, las piedrecillas se destacan
demasiado en el agua sombría. Como
se destaca el dolor: deformado, sin
persuasión, sin entereza. Y la flor es
apenas una ligera balsa transparente.
¿Por qué ha dudado el día? Mas siempre
se le espera. Y como una mano amiga,**

el rayo de sol vuelve a atravesar el
agua, y las piedrecillas, encandiladas, se
sitúan y la flor prevalece.

Hay una flor única que da el soplo sin
interrupciones de lo eterno.

(...)

De Poemas de una Psicótica.

Lo máximo murmura
si he sido fiel al colmo compartido
de lo divino, si desamparada
el amparo esencial he mantenido
esta máxima y diáfana morada;
si en el dolor, de su inmutable nido
colmena de una miel honda y dorada
donde brilla, lejana y
del sentido,
luz de esencial y única alborada
no dudé y su fervor he sostenido
pese a estar triste, pese a estar turbada
(...)

Lo máximo murmura.

En el poema en prosa **Diablos**, estos seres son comparados con animales: araguatos, cuervos, pollinos, murciélagos...

El diablo espatarrado apareció. Con tal naturalidad que parecía haber estado siempre. Una greña encarnada le colgaba de la pierna izquierda.

De resto, no podía vérselo el color. Era de humo.
Quizás siempre estuvo allí,

(...)

Gamelote imantado la cabeza del diablo.
Zarzas magnéticas sus brazos. Helecho amarillento su sexo. Me retuvo en la cama. Parecía querer cubrirlo todo. Hasta el hombro pequeño de pureza que me quedó para eludirlo y del que aún pende una tara diabólica. El diablo tenía antenas en lugar de cuernos. Sólo una lagartija reluciente —porque apenas podía ver lo verde— me devolvió la vida. Me levante del lecho. Pero ya no seré capaz de ver el pasto sin acordarme de lo sucedido. Ni siquiera otra vez seré yo misma para recordar que la ternura, el amor, la amistad, verdes plenos, fueron mi primavera.

(...)

Diablos

Diablos de quebrada dentadura, uñas de alambre, cabellos como chorreantes llamaradas, cuerpos de musgo cochambroso... van irrumpiendo uno a uno con sus sexos colgantes y arrebatan, violan, se adueñan de todo. Gabriela Kizer

A veces, la naturaleza es ilusión, protección, a través de plantas como el araguaney, las zarzas, los helechos, las rosas...

La rama del araguaney entró por la ventana...comencé a pensar que todo había concluido..., de pronto todo se volvió amarillo. Amarillo estridente.

(...)

Una rosa amarilla podía salvarme. Pero hacia tiempo no florecía en mi huerto.

(...)

En el poema en prosa **El ángel, un cerco amoroso y estable**, la contraparte de **Diablos**, emerge el coloquio consigo misma:

Yo no quiero ofender. Debo ser lo que soy: un resto vago que ignora aún la discreción.

(...)

Porque un ángel...es siempre un ser ajeno. I alguien que rechaza toda jaula

(...)

Pensé en una palabra que había dicho el Ángel: Donde vuela es hacia dentro...

I recogí los símbolos.

(...)

Yo quiero un ángel duro... no quiero un ángel leve.

-1965. Lo máximo murmura. (poemario) Ediciones de la Universidad del Zulia. Maracaibo. Estado Zulia.

La Universidad del Zulia, en un concurso promovido por la Facultad de Humanidades y Educación, le concede el Premio de Poesía por esta obra. Entre los

miembros del jurado, está el poeta Juan Liscano.
Es un poemario con unidad temática, denso y místico,
que comprende treinta y cinco poemas, en los que la dualidad de la lucidez y la intuición están siempre presentes:

Yo estoy segura y pienso dulcemente

(...)

No es la múltiple expresión. Es la que piensa.

Es escrito después de **Poemas de una psicótica**; en él, la poeta ansia íntimamente la unión con un di-
vinidad en la que pueda renacer la certidumbre, el
auxilio en un lugar a salvo de la angustia, el renacer
en el universo.

lo más hondo es como el aire de altura

(...)

lo celestial es lo más cálido

(...)

lo máximo es lo íntimo

(...)

-1966. La hoguera se hizo luz. (teatro, verso).

El tema de esta obra teatral, discurre sobre la heroína
de Orleans. Juana de Arco es el personaje central de
este poema dramático. El centro del discurso poético
es un monólogo, en el que la protagonista expande
su sentir espiritual ante cualquier ambición terrenal.

Lo que va de ti a mí es la desmesura
exacta, limpia; diáfana hondonada,
infinitud, azul, nítida hondura,
lo que va de ti a mí nos anonada
el límite, la forma y la envoltura
lo que va de ti a mí es la inmaculada
presencia actual, pretérita y futura,
cielo, que yo te doy siempre alumbrada.

-1966. Sol y soledades. (poemario) Tip. Nieves. Barquisimeto. Estado Lara.

Integran esta obra *garcilista* en la que la poeta vuelve al estilo clásico, dos conjuntos de poemas: un poema dramático rimado, y dos grupos de textos en prosa, que ha agrupado anteriormente en 1958.

Ya yo me he afirmado, y no puedo dejar de ser yo. Eso no es evasión. Ni locura. Es fantasía y fe. Es la gracia y el genio (...) me concibo expulsada del mundo, como una intrusa pálida.

Ida Gramcko recrea en **Sol y Soledades**, el estilo del *Bestiario* propio del mito y la fabulación de animales reales o quiméricos. Es un *Bestiario Americano*, basado en las mitologías clásicas y americanas.

Dos basamentos constantes en la obra de la poetisa: el mito y la zoología (...) Lorenzo Batallán.

Es una escritura compleja estructuralmente, en la que se acentúa el estilo barroco y hermético en el juego del ritmo interior y de la rima. Es preponderantemente contemplativo, donde el astro rey, el sol, se expande y ya no se confina a ser solamente la luz sobre el mundo. En los poemas, de esta obra, el sol es la alegoría imperiosa de la *Esencia* como *Alma*:

Oh Sol y soledad!...

(...)

¡Cuánto máximo ser y cuánta ausencia!

Ida Gramcko, retoma vigorosamente en esta obra, la voz clásica, y con ella celebra la luz del esplendente sol, la luminosidad que ahuyenta las oscuridades de la existencia, una visión del espíritu **vuelta luz, vuelta sol**, para que renazca la **potencia defensora del canto**, y logre brotar la **celeste flor**, resistiendo en los **vacíos bárbaros y bestiales**. Los textos en prosa, fluctúan entre la imaginación poética, el canto de halago al amado intangible, y la narración infantil.

Me concibo expulsada del mundo, como una intrusa pálida.

Así, quien habla en primera persona es “la mágica gigante” que elige fábula y fervor, constelaciones, astros azules, un albergue estelar, un ferviente y fantástico ultramundo, la contemplación de la íntima galaxia, antes que precarios guisantes, habas, arvejas o una fresca manzana. Gabriela Kiz̧er.

-1966, 28 de diciembre.

Su rima no va nunca por la rima intencional de ningún tipo o escuela, sus poemas son un carrousel que gira y gira y sigue girando y seguirá girando, girando, girando. Lorenzo Batallán.

-1967. Platero y nosotros.

Escribe un breve ensayo que titula **Platero y nosotros**, en el que la poeta da su valoración de la candidez y la impronta en la sensitiva obra escrita en prosa poética *Platero y yo* (1914), del poeta español Juan Ramón Jiménez:

Cerrado círculo donde se agudiza y resume la multiforme brujería infantil (...) su mensaje se lee sin esfuerzo, pero con la misma enriquecedora imprecisa e intensa emoción con que se lee un cuento de hadas, porque parece darnos una aguda y sonora esencialidad de lo que es y lo que ha sido la imposible verdad de un encantamiento.

-1967. Este canto rodado. (poemario) Arte. Ediciones del Cuatricentenario de Caracas.

La diagramación y la selección del material gráfico, es del pintor venezolano Mateo Manaure.

Condensa en esta obra, un universo de trascendencia impensada, que lo expresa en una recóndita y seduc-

tora simbología barroca oscilando entre el poema, el mito y la escenificación teatral. Está inspirado en el libro *Páginas Coloniales* del historiador del arte colonial venezolano, el venezolano Carlos Manuel Möller.

Comprende seis capítulos: **La madera. El metal; Una lucecilla. El jardín; El barro. El cristal; Ladrillo. Urdimbre; Brisa. Abanico; y El Retablo y el sol.**

En su epígrafe, la poeta ya nos asoma quien es el personaje central: un **canto rodado**, una piedra rodada y pulida por el tiempo, un canto que intruso en la Quinta Anauco, dialoga con los objetos de la antigua mansión.

Este canto rodado no pertenece al tiempo y por ello le está permitido visitar cualquier época. Así, entró en la magnífica mansión y oyó hablar a las cosas que fueron de otras horas u otras eras. (...)

Muchos elementos y objetos de este poema fueron tomados del libro “Páginas Coloniales”, cuyo autor fue aquel cotidiano y constante evocador Carlos Manuel Möller.

En la obra, las cosas cotidianas que habitan una casona colonial construida entre 1976 y 1977, dialogan con **El canto rodado** y entre sí; conversan desde sus mundos, desde sus lugares propios: el baúl, el fogón, la brisa y el viento, el sauco, la granada, la botija y el candil...discurren entre si. La tierra habla sobre el espeso fardo de la muerte presente en todas las vidas que han pasado por ella. Los objetos, platican

sobre los materiales naturales de la materia de la con los que están fabricados, charlan sobre la propia casa, sobre el tiempo de sus antigüedades y, desde los lujos hasta las funciones más esenciales y simples. La poeta les hace conformar sus propios conocimientos del mundo que habitan. A todo ello, el personaje **El canto rodado**, sólo habla en verso y contrapunteando. Pregunta, responde y discute en cánticos, y nunca con titubeos:

Canto rodado, jactancioso de su amor y su altura.

**Tal como dije en mi cantar rodado
sólo el alma es la única, indivisa
creación del gran Amor: el hombre es creado
directamente de lo que se irisa.
Pero también recuerdo que ha expresado
que lo divino, lo desmesurado
no es ajeno a ese ser que se desliza
ebrio, sombrío, parco, iluminado
en su alma gananciosa o perdidiza.
No sólo el hombre ansía ser llevado
por el amor: es que el Amor divide
el alma: es que Él está necesitado
de ser en voz tan fina como la brisa.**

El personaje de un pájaro, reta al **canto rodado** hablándole en parábolas; el ave afirma categórica, que solo son balbuceos lo único que se oye sonar en los

cantos rodados, y nada grandioso es encontrado en ellos; que los pájaros son los cantadores del jolgorio, sin que pueda asegurarse cual de los maravillosos gorjeos es el mejor, siendo todos sorprendentes.

Los utensilios de la cocina, cacerolas, odres, vasijuelas... se limitan a chismorrear, dueños muy seguros del saber de sus juicios.

Al finalizar la obra, el pozo, es el símbolo del espejo; se contrapone al sol, afirmando que el Señor Sol alumbraba todo lo que le rodea, pero él, el Señor Pozo, lo retrata reflejándolo. Y añade, que como existen dos soles, uno real y otro simbólico, ambos no pueden habitar dos lugares diferentes. El poemario finaliza con la respuesta de que es otro sol el simbólico, y el alma se refleja en él, en el espejo del pozo.

El personaje del **joven pedrusco**, exterioriza su búsqueda incesante de un azul cielo matinal, y de un amor para idealizarlo, descubrirlo y entonarlo con delicada voz.

El contenido de Este canto rodado, es un contenido místico. Es mi contenido y lo sostendré altiva y sencillamente mientras viva, en mi existencia, día tras día. Un místico, si lo es en verdad, pone también en juego todas sus potencialidades, toda su realidad con aplomo sensible y valentía,

Queda atrás, en las palabras de la tierra, aquella manera de avizorar el peso de la muerte de todas las vidas, su visión de la materia tornadiza y nunca permanente.

Gabriela Kizer.

-1967. El jinete de la brisa. (prosa). Publisher, Arte. Michigan.

La obra, es una recopilación de ensayos que **Ida Gramcko** dedica a su esposo José Benavides:

A mi gran periodista que ha hecho por la prensa venezolana una obra tan pródiga y fecunda y a la vez tan callada y olvidada.

Contiene ensayos sobre la poesía de Elizabeth Schön y la de Roberto Ganzo, así como un tributo al escritor y entrañable amigo Mariano Picón Salas, en el segundo aniversario de su fallecimiento dos años antes, el 1 de enero de 1965.

Sin embargo, uno persiste en lo que es (...) la paciencia es también una lucha.

En uno de los ensayos, titulado **Gnosis y grande, grávido y misterio**, le rinde homenaje a la obra de su hermana Elsa. Lo escribe siguiendo la trayectoria de la hermana escultora, desde el hechizo provocador de los engendros y los tótems primeros, hasta su obra más reciente de los años sesenta:

A solas, tensa, trémula, pero también tenaz y más tranquila ante su pregunta o su tiniebla, abierta a un mundo más amoroso y menos aprisionado.

Finaliza con la sección **Ciencia-Ficción**, que abarca una **fábula de fauna**, un **breve relato astral** y un **cuentecillo jovial**.

-1967. Preciso y continuo. (prosa) Edición del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes (INCIBA).

Es una monografía sobre el pintor Mateo Manaure, con fotografías de Daniel González.

-1968, 18 de febrero.

Entrevistada por José Ramón Medina, **Ida Gramcko** asevera, que su vida literaria es una **afanosa petición de verdad**, y llega a **lo pleno de su voz**, gracias a la trascendencia íntima alcanzada tras muchas horas de abrumadores desvelos; también, resguarda su arrebatado impetuoso, el recelo de la excesiva y confusa formalidad, el riesgo de la depuración que transita **el esteta de hoy** en su valoración esencial del arte y, la posibilidad de tratar de concebir lo formal como un modo de responder desde la orilla de lo verdadero, desde la verdad.

-1968, agosto.

Egresada como Licenciada en Filosofía, de la Universidad Central de Venezuela.

De inmediato, dicta en la Universidad Central, clases de *Introducción a la Filosofía*; seminarios sobre poetas venezolanos en el Instituto Pedagógico de Caracas y en la Escuela de Artes Plásticas. Al siguiente año,

Estética en el Centro de Arte Gráfico (Cegra) y en el Instituto de Cultura y Bellas Artes (Inciba).

-1968. Salmos. (poemario) Imp. Voluntad. Caracas.

Es una obra enteramente mística, en la que **Ida Gramcko** combina con juegos de palabras verdades sin ensalmos. La dedica al psiquiatra venezolano Manuel Serna Frías, y comienza con un epígrafe explicativo:

Desde hace varios años siento y expreso en mi poesía lo que para mí constituye una realidad espiritual invariable. Puede ser admitida, juzgada, criticada, censurada, mas no puedo dejar de ser yo. Y en nada me apesadumbra ser así.

El cielo es un estado, no un sitio.

(...)

Lo sensual deja un vacío.

(...)

Para recordar es necesaria la ausencia amada.

(...)

La humildad es como el silencio, que no puede oírse sino sentirse.

(...)

Un sol pregunta si hay otros soles en el universo.

(...)

El libro concluye con sentencias y sonetos:

¿finalmente, importa aquí la historia?

Igual que en sus anteriores poemarios, en este, **Ida Gramcko**, exalta la constante búsqueda de la integridad y la luz, de la exuberancia divina que hay en cada uno de nosotros. Pretende, apartar **el lírico dolor**, impidiendo que se alojen **el duelo cruel, el vértigo terreno y disolvente**, y **el quiebre que, al vivirlo, deshace**, para que el canto transparente, la quietud y la certidumbre afloren.

-1968-1969.

Trabaja como periodista, en las revistas *La Carta Científica*, donde publica reportajes y entrevistas, y en *La Carta de Venezuela*, en la que escribe artículos. Ambas publicaciones pertenecen a la Oficina Central de Información (OCI).

-1969.

Cero grados. Norte Franco. (prosa). Publicaciones del Banco Industrial de Venezuela. Caracas.

Con diagramación de Mateo Manaure y fotografías de la fotógrafa venezolana Fina Gómez.

Oscila este libro, entre el relato infantil, el poema y la cavilación.

La protagonista del texto es una niña **balandra** que **padece de un infinito aliento**. Ella, inicia un viaje en un pequeño velero de un solo palo; va desde el mundo del presente, perecedero, y que es un atroz amasijo, una **enorme masa ogresa** donde los objetos son **abruptas amenazas de no se sabe qué**, y

en el que solo hay vacío detrás de las palabras, hacia lo imperecedero, hacia un mundo donde cada cosa está en su lugar apropiado acomodada por el mar, **un paraíso perdurable**, en el que **sólo subsiste el cielo**. Una vez allí, llega, ya no como niña ni como joven, sino como **algo femenino, individual, transido en su conciencia de ufanía apacible y embeleso**.

Es un libro cuya lectura requiere de una interpretación filosófica. En él, cada epígrafe resume el sentido del capítulo al que se refiere: en **Biografía del Misterio**, sobre el descubrimiento de la luz; en **Biografía del Mundo**, un relato sobre la naturaleza en una ciudad muerta; en **Biografía del Mar**, el mundo no es el mar y lo fijo no es la rivalidad entre lo real y lo soñado; en **Biografía del Viaje sin Regreso**, asegura que el humo es como el espíritu de la madera al quemarse; en **Biografía de las Alas**, alega sobre lo que no se queda en la naturaleza; en **Biografía de la Puerta de Oro**, la luz es el relámpago penetrante y permanente; en **Biografía del Rayo Solar**, afirma, que la alegría verdadera es todo lo que trasciende; en **Biografía de la Flor**, categórica asevera, que cuando el ser es fundamental lo es también su recuerdo; y en **Biografía de lo Verdadero**, afirma que la maravilla es siempre única.

Cada capítulo de esta obra en prosa, son biografías arquetipales y simbólicas referentes a la condición humana. La voz narradora, es una voz que habla desde un lugar fuera del tiempo, de allí el título que alu-

de a un muy específico punto geográfico en los cero grados norte.

-1970. La andanza y el hallazgo. (Antología) (poemas) Monte Ávila Editores. Caracas.

-1970. Los estetas, los mendigos, los héroes. (poemario) Tip. Vargas. Caracas.

Este poemario ya ha sido premiado años atrás en 1961, antes de ser publicado. En esta obra, los arquetipos de la poeta son: el esteta, el mendigo y el héroe, son estos los tres personajes que siempre la acompañan.

Está estructurado en tres partes acordes con el título de la obra, en las que cada una está encuadrada en la personalización, la estampa y la simbología del personaje al que se refiere; con un fulgor místico común en los tres.

Tú la pura entereza en aguijones, escozores, ultrajes, avatares y agravios (...)

Los mendigos.

-1970. Magia y amor del pueblo. (monografía) Oficina Central de Información (OCI). Caracas.

En esta monografía, la escritora **Ida Gramcko**, recrea el mundo de los mitos, las fábulas, las leyendas, los dichos, los bailes, y las canciones de la tradición

venezolana. Expone sobre el riquísimo caudal de la imaginación del pueblo en sus creaciones, en su religiosidad, en la capacidad colectiva para la fantasía y en el discernimiento de lo vivido.

-1972.

Obtiene el Premio Municipal de Literatura Mención Poesía, otorgado por Elizabeth Schön, Luz Machado y Vicente Gerbasi, por su obra **Quehaceres, conocimientos, compañías.**

El jurado en su veredicto afirma, que este premio le ha sido otorgado:

Por el hecho de ser autora de una vasta obra literaria altamente calificada.

En la entrega del premio, **Ida Gramcko**, recibe el epíteto de *Poetisa de América*.

Esta vez, igual que en otras anteriores, su esposo José Benavides ha enviado los originales al concurso sin consultarle.

-1972, 9 de julio.

En una entrevista dada a *El Nacional*, la poeta expresa su agrado por el Premio Municipal de Poesía que le han otorgado.

-1972. Tonta de capirote. (novela autobiográfica). Biblioteca Popular, Colección El Dorado.

En la novela, **Ida Gramcko**, narra como aprendió el abecedario, como aprende a leer y como escribe su pri-

mer poema a la tempranísima edad de tres años. La infancia mira el mundo que la mujer escritora narra.

-1972. Sonetos de origen. (poemario) Tip. Vargas. Caracas.

El poemario pondera su fluidez verbal en la organización clásica del soneto. Por el estilo luminoso es renacentista, y por el misticismo razonado en la agónica tensión emocional es barroca.

Esto no es una impávida labranza.

Esto se sembró con agonía.

La obra recoge setenta y cinco sonetos que recorren sobre sí mismos, su misticismo y la creación.

Un preámbulo del filósofo alemán Martín Heidegger, seleccionado de su obra *Holderlin y la esencia de la poesía*, acompaña el libro, con la traducción de Juan García Bacca.

En uno de los sonetos leemos:

Contraigo una inminencia constructiva.

(...)

Soy una realidad, no una teoría

(...)

No tengo nada más que mi experiencia

(...)

Lo que digo en rumor. No hay estridencia.

Quisiera preguntarle a estos rumores
que bullen como alivio, como un ruido
de sedoso aldabón sobre las flores,
si siempre yo he de ser como lo he sido,
capaz de rudos rumbos y rigores,
Si siempre, denso, denso y desvalido,
ha de vivir el alma en alcores
donde cada gestar cuesta un gemido
donde siempre mis ímpetus pastores
conducen un rebaño sacudido
por áspero y oceánicos temblores,
si nunca ya en mi ámbito y mi ejido
podré sembrar remansos, ruiseñores,
que un precio de pasión no hayan tenido.

El poemario rota alrededor del ímpetu, la pasión y la
esencia del ser como orígenes del canto poético, que
es martirio y preñez permanentes a un mismo tiempo:

**una violenta voluntad de creación
un mar tozudo de miel manando
una inagotable iniciativa
un originar sin tregua
una bronca dádiva de voces
una potencia maternal**

*Sonetos de origen gira alrededor de esa fuerza —fuego y savia,
fuente y origen del canto — que es a la vez tormento y gestación
permanente. Gabriela Kizer.*

-1972.

Firma el acta funcional de la Asociación Internacional de Críticos de Arte, Capítulo de Venezuela, como escritora y profesora de la Escuela de Arte de la Universidad Central de Venezuela.

-1972.

Es premiado el poemario **Quehaceres, conocimientos, compañías**, aún sin editar.

-1973. Quehaceres, conocimientos, compañías. (poemario). Concejo Municipal del Distrito Federal. Caracas.

Esta dedicada la obra, al psiquiatra venezolano Fernando Rísquez. Escrita en un estilo narrativo y descriptivo muy directo, son temas comunes ceñidos a inusuales realidades. Es un monumento literario a la enseñanza, como compensación a las formas de enseñanzas oficiales y usuales en el país para ese tiempo.

En el libro, un cosmonauta que es un joven poeta, es enseñado por los **quehaceres** en la forma de hacer un arcoiris, un cocuyo, un pájaro, un cuaderno, un papagayo, una rosa, el cielo, la vida... y como dar vida al poeta que aguarda en cada uno de ellos. Los **conocimientos** son líricos de los ensueños, del esfuerzo, de la belleza, de Dios... En **Conocimientos**, la poeta conversa con la infancia sobre el amor, la vida y la muerte.

También, un resaltante tinte social en ciertas situaciones: hombres de negocios con ropajes lujosos, señoras co-

mensales de caviar y galletas importadas de Inglaterra... todos ellos, ignorando y maltratando continuamente a los niños pobres con hambre y desamparados.

En la parte titulada **Quehaceres**, narra hermosas consejas infantiles:

Ya no bajamos la cabeza. Porque eso no es ser humilde.

Meditamos sin miedo.

En **Compañías**, resalta la presencia de lo que rodea:

Hay niños mudos en el mundo.

Hay niños ciegos en el mundo.

Hay niños sordos en el mundo.

**No todos los niños pueden tener palabras,
paisajes y
campanas sonando.**

**Entonces, hay que detenerse un momento,
dejar el juego, el balón, el bullicio, y
contemplar las
montañas, el mar, el oro del maíz para que
se produzca
en nosotros un cálido recuerdo comprensivo.**

(...)

Finaliza, dando cuenta de la enorme necesidad y el deber, de acompañar a esos niños y al callado joven poeta.

Ida es avidez expresiva, poder incontenible de transmutar en palabras el universo. Juan Liscano.

-1973.

Renuncia a ser jurado del Premio Municipal de Poesía.

-1973. Mitos simbólicos. Instituto Universitario Pedagógico. Ediciones del Departamento de Cultura y Publicaciones. Serie ensayo.

Es un ensayo que **Ida Gramcko** escribe en colaboración con notas del psiquiatra venezolano Manuel A. Serna Frías.

Trata, sobre la transformación del mito griego de Endimión, el pastor que personifica el sueño y la hermosura, y es amado por Selene la diosa griega que representa la luna. Todo ello, visto a través de los escritos de Gustavo Adolfo Bécquer, Pedro Salinas y Albert Camus.

Ese deseo de lo imposible que los griegos llamaron Endimión.

La mirada de la poeta, imagina la poesía como el espacio restaurador del mito y la mirada resplandeciente y esperanzadora del arte.

La necesidad de que el artista vaya más allá de su circunstancia y de que la obra, incluso la más desesperada, sea un

llamamiento a la caridad al remedio. Si toca al poeta penetrar los substratos subterráneos de sí mismo y del mundo, es para manipularlos y encaminarlos “con soltura y lúcida destreza”.

Gabriela Kizer.

Como un director que lleva una batuta en la mano, una varita mágica para dirigir una desconocida, extraña, huraña e informe orquesta. Si pierde la batuta, podrá ser devorado por la avasalladora sinfonía, oscura e ignorada, que lanza sobre su ser sin dirección la gama gutural de lo inconsciente.

-1974.

Ingresa de la mano del poeta venezolano Rafael Cadenas, como docente temporal a tiempo convencional, en la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela, en un cargo que mantiene durante veinte años hasta su fallecimiento. Se inicia con la cátedra de *Mitología* y posteriormente, en la asignatura *La Poesía y los Poetas*, su cátedra preferida.

-1976. María Lionza. (teatro). Monte Ávila. Caracas.

Es una obra teatral en tres actos, *farsa dramática*, en verso endecasílabo; con veintiún personajes entre dioses y humanos.

Ya ha sido publicada en 1956, por la editorial Nueva Segovia, y estrenada el 26 de abril de 1957, por el

grupo teatral *Poliedro*, bajo la dirección del dramaturgo español-venezolano Alberto de Paz y Mateos.

Es la obra, un canto en medio de la opresiva dictadura de Marcos Pérez Jiménez, en la que fue presentada al público. Está enmarcada en tres ámbitos: filosófico, religioso y colectivo, y los tres a su vez, dentro del tema amoroso.

Se combinan en el argumento, el ocaso de María Lionza, deidad femenina mítica, autóctona del folklore venezolano de la región montañosa de Sorte con la mujer angustiada por un desencanto amoroso.

Dedica la obra a Mariano Picón Salas, por ser él, quien ha puesto en sus manos los textos sobre esta leyenda del estado Yaracuy.

Fue recibida elogiosamente tanto por el público, como por los comentarios de personajes que colmaron los periódicos.

Sin embargo, no todo fueron aplausos. La autora se ve obligada a pasar por la temible Seguridad Nacional, a causa de las menciones al régimen dictatorial perezjimenista que aparecen en los inicios de la obra, y a las frases de protesta contra la falta de libertad que pone en boca de uno de los personajes:

al hijo lo metieron preso, por algo que no sé, por algo injusto.

Al mismo tiempo, los seguidores del culto a María Lionza, protestan por no haber sido consultados, y por no poseer la obra el debido respeto a ese culto

yaracuyano, lo que le valió la maldición de una de las sacerdotistas.

También en el medio literario, asoman fuertes críticas, como la del periodista y escritor peruano-venezolano José Ratto-Ciarlo, la del crítico teatral Guillermo Feo Calcaño, y la del venezolano pionero en los estudios sobre culturas indígenas y folklore Gilberto Antolínez.

Mariano Picón Salas, insiste, en que la obra expresa un arcano primordial del espíritu y la imaginación venezolana, y reclama a los críticos adversos, sus posturas impenetrables al *cálido brío* de los versos de **Ida Gramcko**.

Eduardo Blanco Amor, resalta la entrega ferviente de la escritora a la creación literaria, su misteriosa personalidad, la magnitud de su universo literario y la diversidad de su obra a través de diferentes géneros.

Umbroso lugar de la selva. Tupida red de lianas milenarias y bejucos jóvenes. Destácase, al fondo un conuco. El verde y las sombras invaden la escena, mientras los gusanos de luz la llenan de presagios (...)

Juana.- Llamé a los cielos con una extraña jerigonza, hice oraciones y besé los suelos clamando, por piedad, a María Lionza (...)

Juana.- El humo hacia los puntos cardinales pidiéndole al espíritu y al guía que te lleva en sus

alas fantasmales a la gran puerta de la cofradía (...)

Ezequías.- Cada cien años, cada cien otoños el pueblo hambriento pide un nuevo credo. Que le crezcan los sueños, los retoños, que un nuevo dios los libre de su miedo (...)

-1977, mayo. *Premio Nacional de Literatura.*

Le es concedido, por toda la obra literaria creada hasta este año. Conforman el jurado: Vicente Gerbasi, Salvador Garmendia, Manuel Alfredo Rodríguez, Juan Liscano y Oswaldo Trejo.

Compite **Ida Gramcko** con Juan David García Bacca (quien será Premio Nacional, 1978, en ensayo) y con el filólogo y ensayista hispanista, judío polaco-venezolano Ángel Rosenblat.

Es la segunda mujer que recibe este galardón en Venezuela.

-1977, 5 de junio.

Ida Gramcko construye de esta manera versos que son como pilastras de diamantes, frases definitivas, como las quería el viejo Horacio, 'más duraderas que el bronce'...verdades milagrosas...Cada palabra adquiere un especial relieve, una sonoridad intrínseca...el resplandor sonoro...La poesía de Ida (...), en este sentido, quizá la más sonora de toda la lírica venezolana. Ludovico Silva. El Nacional. 5 de junio de 1977.

-1978.

Viaja a Ottawa, Canadá, para asistir al Congreso de Escritoras Latinoamericanas; va con su alumna y tesisista de la Escuela de Letras de la Universidad Central, Silene Sanabria.

De regreso en Venezuela, entabla una relación entrañable, amistosa y terapéutica, con el psiquiatra y escritor venezolano Álvaro Martínez Arcaya, con el que comparte la curiosidad intelectual, el interés por lo esotérico y las terapias psicológicas.

Motivada por Martínez Arcaya, de nuevo la poeta **Ida Gramcko** se integra a las tertulias en las casas de Elizabeth Schön, o en el apartamento de Alfredo Silva Estrada y Sonia Sanoja.

En los cafés de Sabana Grande, se reúne con Oswaldo Trejo, Alfredo Silva Estrada, Yvonne y Boris Drujan, Sonia Sanoja, William Niño Araque, Nelson Hippolyte, Carlos Eduardo Puche, Silene Sanabria, Óscar Sjöstrand, Rosa Melo, y con su esposo José Benavides entre otros; tiempo después, se incorporan a estas reuniones nuevas amistades de las letras, como Alberto Guarura, María Antonieta Flores, Edgar y Ruth Vidaurre, David Malavé, y Belén Ojeda, alumnos de la Escuela de Letras unos, y otros talleres del Celarg.

-1979.

El Ministerio de Relaciones Exteriores, la condecora con la Orden Francisco de Miranda en su primera clase.

-1979.

Escribe a partir de este año, en *El Nacional*, las columnas **Cero a la derecha** y **Vuelta de hoja**.

-1980, agosto. Pirulerías. (relato infantil). Ediciones Amón (ilustraciones de Álvaro Martínez Arcaya).

Un caramelo en palito, un cuento de leyendas de los indios Warao, en el que los personajes se expresan en coplas y divertimientos.

Es una obra basada en varias leyendas indígenas venezolanas. El personaje es el niño **Pirulí**, que vuela en un colorido papagayo en búsqueda de su padre; a su lado, el árbol caminante, busca a su vez a la montaña del *Árbol de la Vida*, para ir al cielo transformado en un planeta. Mientras, el duende Catey, los resguarda continuamente de todos los peligros que les acechan en el camino y, un pájaro azul y un perico amarillo los dirigen con sentencias, consejos y coplas en sus cantos. Todos y cada uno en busca de lo suyo y al mismo tiempo, cuidándose entre sí.

-1980. Mito y realidad. Revista Nacional de Cultura N°. 243. Caracas.

-1980. Mantiene la columna **Astrolabio** en *Últimas Noticias*.

-1981. Escribe la columna fija **Vocal y consonante** en *El Universal*.

-1982, 5 de mayo.

Gana el Premio “Enrique Otero Vizcarrondo”, de *El Nacional* por el mejor artículo de opinión ese año, con el título **Recuerde el alma dormida.**

Está basado el artículo, en el primer verso del poema *Coplas a la muerte de mi padre*, del poeta castellano del prerrenacimiento Jorge Manrique; en él, la poeta reflexiona en torno a esta expresión poética. Advierte también, el nivel del letargo idiomático al que se ha llegado en Venezuela, y el desconocimiento de la riqueza de nuestra lengua y sus incalculables posibilidades.

Sobre la metáfora y el símbolo.

En varios artículos y en las clases que imparte, **Ida Gramcko** se propone, trazar las diferencias en el lenguaje figurado, entre la metáfora y el símbolo. Para la poeta, la metáfora es **presencia, estructura indispensable del poema**, es un nombrar en el que se anula el recorrido entre la palabra y el objeto; el símbolo es **alusión, víspera y sugerencia**, nunca **encarnación**.

En el lenguaje figurado, la metáfora identifica palabras que expresan ideas de tal manera, que para referirse a una de ellas se nombra a la otra; a esta figura retórica del pensamiento, el lector del poema accede por medio de conceptos diferentes con los que las palabras guardan entre si cierta relación de semejanza.

Nada queda precisado en la metáfora, porque en ella se da una vinculación de opuestos o similitudes (...) pienso que el poeta está detrás de una búsqueda de infinito que nunca puede quedarse en lo concreto.

Varios cuadernos dedicados a la preparación de estas clases guardan las preguntas que la circundan (¿la metáfora es un modo de ir al infinito?, ¿un modo de poner las cosas más allá de su afincamiento?, ¿por qué las cosas y las personas, pierden sus límites?...), y la maceración de sus temas (la relación entre mito y símbolo, poema y arquetipo, fabulación y poesía; la plenitud inventiva como vía para traspasar lo inmediato y buscar lo trascendente, la verdad de la irrealidad). Gabriela Kizer.

-1983. Poética. Ensayo sobre arte poética, el símbolo y la metáfora. (prosa). Ediciones del Congreso de la República. Caracas.

Es una obra compleja y de primordial lectura en la literatura venezolana y latinoamericana en general. En ella, **Ida Gramcko**, escribe sobre la teoría de la poesía y la creación estética en la prosa poética. Comprende tres capítulos: **La presencia imposible** que trata sobre el símbolo; **La presencia del mundo:** sobre la realidad, lo real, y **La presencia infinita:** sobre la metáfora.

La pasión del poema, esta pasión antigua, impetuosa, insurrecta, ilegal, de lo límite, devela

el desvarío del rostro, el ranúnculo y la roca. Se plasma en poesía más allá de la pelvis, la pulpa o el peñasco. El ente se humaniza. Y el hombre se hace cosmos: rosa, raíz, rocío, ramazón. Todo sobresale de su ritmo, todo vuela del ente, lo hace saltar, sobrepasarse.

También aporta en la obra, un excelente resumen de ideas que sobre el tema de la metáfora y el símbolo, tienen los significativos escritores, poetas y pensadores: César Vallejo, Octavio Paz, Pablo Neruda, Juan Ramón Jiménez, José Ortega y Gasset, Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Cintio Vitier, Martin Heidegger, Georg Hegel, Ángel Rosenblat, Roland Barthes y Sor Juana Inés de la Cruz.

Toda la obra está escrita en ese su peculiar estilo, en el que las verdades son expresadas en formas líricas y metafóricas notables, que encarnan la lucidez y plenitud de la autora.

Ida Gramcko, en este libro, imagina la muerte rodando persistentemente al compás de la laxa entrega del ser, y crea su identidad desde la abrumadora indefensión:

Como animal renuente, desbocado y al fin enjaezado a un cometido de perpetuación.

Irresistiblemente preguntar padeciendo por lo que no es tiempo y no pasa.

Con extrema sinceridad la poeta, confiesa que en esta obra, está presente, todo lo vivido poéticamente por ella.

-1983, diciembre.

Conversa con el periodista argentino Sergio Dahbar, en ocasión de la presentación de la obra **Poética**.

Nada queda precisado en la metáfora, porque en ella se da una vinculación de opuestos o similitudes. Como una cosa se va uniendo a la otra, ninguna queda precisada. Entonces, la pregunta que yo me hago en clase, con mis alumnos, es ¿por qué el poeta necesita romper los entes? ¿Por qué no los conserva? ¿Por qué trata de que se desvanezcan?

-¿Encontró la respuesta?

-Pienso que el poeta está detrás de una búsqueda de infinito que nunca puede quedarse en lo concreto.

-1983. Un hombre de otro planeta. Cuento de ficción.

-1984. El Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg), celebra un homenaje a **Ida Gramcko**.

-1985. Astrolabio. Cuento de ficción.

-1985. La mujer en la obra de Gallegos. (monografía) Ediciones del Gobierno del estado Miranda, Serie Visión de Rómulo Gallegos N° 10. (Comisión del Centenario del Natalicio de Rómulo Gallegos).

-1985. A partir de esta fecha, comienzan los duelos y las ausencias en la vida de **Ida Gramcko**.

-1985, 1 de agosto.

Muere de un infarto después de pasar varios años, afectado del corazón, su único y amado compañero de vida José Domínguez Benavides. Ella continua su vida, entre las clases en la Escuela de Letras y las que dicta en el Taller de Poesía en el Celarg.

-1985. Salto Ángel. (poemario) Fundarte. Caracas.

Es una obra literaria de trabajosa penetración. Combinación del barroco y la angustia existencial y las ideas filosóficas de la poeta, todo ello plasmado en abstracciones centradas en la indagación del ser y la nada, sin caer en ningún momento en la metafísica; a través de una simbolización de la mitología venezolana. Se puede afirmar que en esta obra, no hay como nos dice la poeta:

Un solo canto independiente del ideal supremo de la autora (...) una instancia de realidad objetiva.

Comprende cuarenta y ocho poemas de hondo espíritu místico y de lo mítico absoluto. Encarna el exuberante paisaje venezolano tanto en su naturaleza, como en su mitología y su simbología.

Poesía compleja tanto en su elaboración (especialmente en ella) como en sus obsesiones temáticas de diversa naturaleza. Poesía que surge como de los pantanos del delirio y busca la difícil claridad, pero no a través del conducto de la claridad misma, sino del intrincado crucigrama del caos y de las palabras. Experiencia de la oscuridad en la aventura de la búsqueda de la luz.

Rafael Arráiz Lucca.

**Polvo de polen paulatino preña
abriendo una ansiedad como de allende.
una extrañeza épica se empeña
en emana, lo que no soy suspende
una goteante, gigantesca greña,
estrellas que han estriado una estameña
hasta que toda ya destello tiende
un humo con sus hálitos de leña,
una radiante rémora risueña,
y cada vez que al párpado se prende
brillo de llanto, la otredad pergeña
(...)**

Abre una grieta, un **ámbito quebrado**, que intenta darle cabida a la pérdida, a lo desértico, a la muerte:

**el dolor destrenza venas que vibran y tristezas
como teas torrenciales.**

Toda obra responde a un destino y una alquimia.

María Antonieta Flores.

Emplaza al agua para que se despierte, y esta aflora
en **la cascada**, y su torrente es intimidación y develamiento.

**Pues todo escuece dentro, cuanto
sufre y solloza sangre lo suplanto
por un verdor vidriado que levanto
para que la cascada se despierte.
Inagotables índigos implanto
acuáticos alumbres y amaranto.**

**Pérdida mía en piélagos que planto,
petición de lo inhóspito e inerte
de un trueno como el eco de mi canto
y un mirlo moderándome la muerte.**

-1986. A partir de este año, en la revista *Élite* escribe la columna **Minutero**.

-1986.

Muere su querida madre, su padre había fallecido a mediados de los años setenta.

-1987. Historia y fabulación en “Mi delirio sobre el Chimborazo”.

Es un libro, con el que emprende en su escritura la faceta imaginal y creativa del personaje histórico Simón Bolívar en el símbolo del Delirio, lo hace, desde una perspectiva reveladora de los rasgos psíquicos y el perfil epopéyico del personaje. Lo describe como un héroe dueño de un proyecto liberador, de un romanticismo como modo de ser y esencia, de un Bolívar fundador:

Y entendemos, en los mismos términos heideggerianos, que nuestro ‘ser en el mundo’ americano es fervorosamente buscado por Bolívar y que ello ha sido creación suya, regalo en el sentido de que él se arrogó la responsable tarea de hallarlo, percibirlo, calarlo.

También escribe, sobre el carácter ahistórico de la memoria popular que transforma la individualidad histórica en un arquetipo.

Y sobre la religión como ley de conciencia:

En la religión no hay mandato ni ley.

Se atreve a afirmar, que la religión no debe nunca menospreciar ni dejar d lado la magia como imaginación primaria, mucho menos, ser indiferente a la comprensión del paganismo.

-1988. Astroluz. Cuento de ficción.

-1988. Los cantos a Perséfone.

Traza el recorrido del alma tras el amado perdido.

En la nota precedente que la autora nos da en la obra, describe, como la divinidad griega Psique personificación del alma, visita a la diosa griega del inframundo Perséfone, para pedirle la esencia de la inmortalidad, lo que la diosa sólo le concederá a cambio de su voz. Y Psique, cederá su voz a la diosa del abismo, a cambio de un cuerpo humano que le consienta amar sin limitaciones físicas.

-1988. Se bautiza su libro **Obras Escogidas**, dedicado:

A José D. Benavides mi amado de siempre.

-1988. El poeta Alfredo Silva Estrada en el prólogo de su libro *Obras escogidas* señala:

Esta orfebre, esta artesano exuberante, este arquitecto del lenguaje, esta tejedora agilísima trenza y destrenza, entreteje conceptos, pensamientos, sentencias, definiciones primigenias, imágenes, metáforas, símbolos, integrando discursos insólitamente ritmados, construcciones únicas dentro del panorama de nuestra más alta poesía (...) La poesía de Ida Gramcko supone, fiel a su fundamentación conceptual, una violencia sobre la realidad, sobre las apariencias: irrupción abrupta, sacudimiento de lo real, ensanchamiento de mundos.

-1988, 10 de julio.

**Porque la meditación no es un proceso racional.
No es razonar ni pensar.**

Mis libros de ficción, esperan por un editor audaz para no quedar perdidos en el espacio.

-1989.

Ida Gramcko, cuestiona con vehemencia la poesía del grupo *Tráfico* fundado con su manifiesto el 25 de julio de 1981, *venimos de la noche y hacia la calle vamos...* cuestionamiento del que excluye la poesía del poeta venezolano Armando Rojas Guardia y su **maravillosa sonora**. Y también discute la poesía conversacional *proveniente de la calle y hacia ella dirigida*, del grupo Guaire.

-1992. Mantiene la columna **Cero a la derecha** en el diario *El Globo*.

-1993, **Treno**. (poemario) Ateneo de Valencia. Colección Cuadernos Cabriales, N° 54. Valencia.

**treno: canto fúnebre o lamentación por alguna calamidad o desgracia.*

Es la última obra que la poeta **Ida Gramcko** escribe. Es un canto al amor y a la muerte, el desenlace de sus duelos y a la cercanía que siente de su propia muerte. Escrito a raíz del fallecimiento de su querido amigo Álvaro Martínez, el año anterior 1992.

las ausencias culminan en vendimias abruptas.

En el epígrafe dice:

**No basta que dios te haya creado y tus padres
traído al mundo, es necesario que yo te haga
existir: (Teoría y realidad del otro: Chastaing.
Pedro Laín Entralgo).**

Su obra final **Treno**, es de extrema y luminosa densidad barroca.

Cuando amamos...

No hay otredad.

(...)

Amar es casi inútil.

(...)

...el dolor se hace ritmo

No se impone. Se asume.

El poema inicial es un poema al sueño y a su falsa paz similar a la de la muerte.

**¿Sabes, nocturno amigo,
a que cosa en verdad llamamos sueño?
Atiende, hermano mío,
sin pena y sin recelo,
Yo, que he soñado, yo que no he dormido,
te pregunto sin voz desde mi lecho:
¿crees que el sueño protege del abismo,
rescata del asalto y del día?**

Yo, soñadora inmóvil no he creído
en mi rostro apacible cuando duermo.
Lucho soñando, sórdida, conmigo,
con un pájaro extraño, con el viento,
con un agudo y afilado pico
que me horada las sienes y el cerebro
y dejo sangre en el cojín y heridos
flotan ardiendo, aullando mis cabellos.

(...)

**Arráncame las áridas raíces,
déjame suspendida en el espacio
entre los vientos firmes.**

Arráncame las áridas raíces.

En el paisaje de la poesía contemporánea, es este poema de **Treno**, **Arráncame las áridas raíces**, quizás, el poema amoroso más lúcido escrito en Venezuela hasta ese momento, a través del uso de una palabra de hálito universal y firme en lo terrenal.

-1993, marzo.

Con las gestiones del escritor venezolano José Napoleón Oropeza y del Ateneo de Valencia, se bautiza el poemario **Treno**, y al mismo tiempo, se crea la Cátedra de *Estudios Libres Ida Gramcko*.

-1993, junio.

Ida Gramcko, sufre un infarto, y aunque se recupera parcialmente, las secuelas signan el último año de su vida.

Ejerce la docencia hasta en avanzado y delicado estado de salud; al final, aún llega a clases puntualmente, siempre acompañada de una enfermera.

-1994, 3 de marzo.

Recibe otro fuerte golpe: el 3 de marzo su hermana Elsa Gramcko Cortina, muere de un infarto.

La misma noche del entierro, **Ida Gramcko** sufre un accidente cerebro-vascular isquémico, aunado a la diabetes descompensada que padece. Los primeros días está consciente por momentos, pero a partir del 19 de marzo, es ya desalentador su estado; en su larga agonía de dos meses, sufre varios derrames cerebrales. Así transcurre ese tiempo hospitalizada, hasta que la mañana del 2 de mayo fallece.

Es velada en la Capilla Luis XVI de Funerarias Vallés, y el 3 de mayo de 1994, a las nueve y treinta de la mañana, la poeta **Ida Gramcko** es sepultada en el Cementerio General del Sur, en Caracas.

Llevo un peso de hojas caídas otoñales sobre mis espaldas

Mariano Picón Salas la comparó con Sor Juana Inés de la Cruz (...) el grupo que rodeaba a don Mariano tenía la opinión de que Ida era un Calderón de la Barca (...) si Ida hubiese nacido en otro país, hubiese sido una de las primeras poetas que han existido en el mundo. Elizabeth Schön.

Ida Gramcko la gran dadora del más alto brillo verbal en un estilo profundamente poético. Luis Alberto Crespo.

Para los lectores actuales, su obra puede significar un reto o un cerrado universo, toca cruzar el umbral asidos a la voz potente de Ida.

María Antonieta Flores.

Es a los lectores de la obra de **Ida Gramcko**, a los que les atañe recordar y mantener vigente su obra, y la trascendencia literaria de su magnífica labor en el ámbito literario de Venezuela y de toda América.

Si un poeta es o debe ser su obra, ese fue el sentido que ella encarnó en la suya. Guillermo Sucre.

Ahora que ha muerto, la enmudecida voz de Ida Gramcko habrá de recomenzar desde su obra y ya sin la mudez que afrentaba. Escuchémosla. Ahora habla desde lo invisible, el verdadero lugar de la poesía. Luis Alberto Crespo.

**Déjame suspendida en el espacio,
entre los vientos firmes.**

**Allí se está como en un gran regazo
maternal y sin límites.**

**Déjame con los pájaros,
indagan lo invisible.**

**¡Ah, más allá del cielo se alza un árbol
que sus alas indómitas persiguen!**

No lo han visto jamás y, sin embargo,

**creen sentir su rumor en los confines.
Rumor de hojas distantes... Pero ¿acaso
no lo vieron, gigante, en el origen
primero de la vida, y en sus cantos
no es la voz de la ausencia lo que aflige?
Deja que suba a lo alto
y que mi canto vibre.
Canto la ausencia de algo,
de una estrella enterrada en nubes grises.
La sombra azul del árbol
se dilata y me ciñe.
Déjame con los pájaros.
Soy una flor delimitada y triste.
Arráncame los pétalos y el tallo
y la fragancia, y líbrame.
*Atiende aquel que dijo.***

*** Se resalta en negrita y literalmente, las expresiones y extractos de poemas de la poeta Ida Gramcko Cortina.**

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 21 días del mes de julio de 2022, para ser presentado en la cuarta edición de la Feria Independiente del Libro de Maracaibo.